



LUCHA DE CLASE

VOZ OBRERA

Unión Comunista Internacionalista

Mayo 2022, nueva serie, nº 9



Ilusiones electorales y unidad de la izquierda

¡Contra las guerras imperialistas, ni Putin ni OTAN! ¡Fuera las tropas rusas de Ucrania! ¡Abajo la OTAN!

Pedro Sánchez y su gobierno de nuevo traicionan al pueblo saharauí

Situación actual del pueblo saharauí

El imperialismo español en el norte de África

Declaración del Frente Polisario y la RASD

Selección de editoriales de nuestros boletines de empresa

La extrema derecha se manifiesta en Cádiz el 1º de mayo

Huelga de transportistas: el gobierno subvenciona a la gran patronal en contra de los camioneros autónomos

Comunicado de Nathalie Arthaud tras la segunda vuelta de las elecciones presidenciales francesas del 24 de abril de 2022

Macron reelegido, Le Pen reforzada, los trabajadores tendrán que luchar y organizarse

Lucha de Clase

Lucha de Clase es una publicación que intenta difundir las ideas comunistas y revolucionarias a través del análisis materialista y científico de los principales problemas que aquejan a la sociedad y a la clase trabajadora en particular. Es editada por el grupo Voz Obrera que publica también boletines de empresa quincenales y el periódico mensual del mismo nombre.

"El comunismo como superación positiva de la propiedad privada en cuanto autoextrañamiento del hombre, y por ello como apropiación real de la esencia humana por y para el hombre; por ello como retorno del hombre para sí en cuanto hombre social, es decir, humano; retorno pleno, consciente y efectuado dentro de toda la riqueza de la evolución humana hasta el presente. Este comunismo es, como completo naturalismo = humanismo, como completo humanismo = naturalismo; es la verdadera solución del conflicto entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y el hombre, la solución definitiva del litigio entre existencia y esencia, entre objetivación y autoafirmación, entre libertad y necesidad, entre individuo y género. Es el enigma resuelto de la historia y sabe que es la solución."

Karl Marx. Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844.

"... el proletariado toma el poder político, y, por medio de él, convierte en propiedad pública los medios sociales de producción, que se le escapan de las manos a la burguesía. Con este acto, redime los medios de producción de la condición de capital que hasta allí tenían y da a su carácter social plena libertad para imponerse. A partir de ahora es ya posible una producción social con arreglo a un plan trazado de antemano. El desarrollo de la producción convierte en un anacronismo la subsistencia de diversas clases sociales. A medida que desaparece la anarquía de la producción social languidece también la autoridad política del Estado. Los hombres, dueños por fin de su propia existencia social, se convierten en dueños de la naturaleza, en dueños de sí mismos, en hombres libres.

La realización de este acto que redimirá al mundo es la misión histórica del proletariado moderno. Y el socialismo científico, expresión teórica del movimiento proletario, es el llamado a investigar las condiciones históricas y, con ello, la naturaleza misma de este acto, infundiéndolo de este modo a la clase llamada a hacer esta revolución, a la clase hoy oprimida, la conciencia de las condiciones y de la naturaleza de su propia acción."

Friedrich Engels. Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico.

ÍNDICE

ILUSIONES ELECTORALES Y UNIDAD DE LA IZQUIERDA	5
El crecimiento de Vox, tras el ejemplo de Le Pen	
¿Y la llamada “izquierda”?	
El ejemplo francés de la “unidad de la izquierda”	
Sistema electoral, Estado y clases sociales	
¿Qué opción para la clase obrera?	
¡CONTRA LAS GUERRAS IMPERIALISTAS, NI PUTIN NI OTAN! ¡FUERA LAS TROPAS RUSAS DE UCRANIA! ¡ABAJO LA OTAN!	11
Las causas de la guerra	
El ataque de Putin a Ucrania es criminal	
Oligarcas rusos versus capitalistas occidentales. La OTAN contra Rusia	
El cinismo de los imperialistas y del gobierno español	
Ucrania: un país enfrentado desde 2014 y el “Maidán”	
En las guerras imperialistas siempre pierden los trabajadores y ganan los capitalistas y oligarcas	
Para luchar contra la guerra hay que preparar la revolución	
PEDRO SÁNCHEZ Y SU GOBIERNO DE NUEVO TRAICIONAN AL PUEBLO SAHARAUI	21
Pedro Sánchez cambia su política exterior	
Un poco de historia	
Intereses imperialistas mediante	
La monarquía marroquí, gendarme imperialista en el norte de África	
SITUACIÓN ACTUAL DEL PUEBLO SAHARAUI	25
EL IMPERIALISMO ESPAÑOL EN EL NORTE DE ÁFRICA	27
DECLARACIÓN DEL FRENTE POLISARIO Y LA RASD	28
SELECCIÓN DE EDITORIALES DE NUESTROS BOLETINES DE EMPRESA	29

**LA EXTREMA DERECHA SE MANIFIESTA
EN CÁDIZ EL 1º DE MAYO** 33

¿Por qué crece la extrema derecha?

La crisis económica capitalista: caldo de cultivo de la extrema derecha

La desilusión y el vacío que dejan los gobiernos de izquierdas al no resolver los graves problemas sociales

La desmovilización y el aislamiento de las luchas obreras que impiden ganar y obtener las reivindicaciones y mantener el nivel de vida

Ante esta situación, hay remedio y un único modo para frenar a la extrema derecha:

**HUELGA DE TRANSPORTISTAS: EL GOBERNO
SUBVENCIONA A LA GRAN PATRONAL EN
CONTRA DE LOS CAMIONEROS AUTONOMOS** 35

Las causas del paro de los camioneros

Reivindicaciones de los camioneros

**COMUNICADO DE NATHALIE ARTHAUD TRAS
LA SEGUNDA VUELTA DE LAS ELECCIONES
PRESIDENCIALES FRANCESAS DEL 24 DE ABRIL DE 2022** 37

**MACRON REELEGIDO, LE PEN REFORZADA,
LOS TRABAJADORES TENDRAN QUE LUCHAR
Y ORGANIZARSE** 37

Los cálculos de Mélenchon

La amenaza de la extrema derecha

ILUSIONES ELECTORALES Y UNIDAD DE LA IZQUIERDA

El ciclo electoral “ilusionante” que caracterizó al periodo 2013-2018 tras las movilizaciones del 15M llega a su fin. En este periodo, Podemos dirigió todas las energías de las movilizaciones hacia el callejón sin salida del electoralismo. Ahora, en todo el Estado, se presenta un nuevo ciclo electoral que terminará con las elecciones generales de noviembre de 2023. Meses antes, el 28 de mayo del mismo año, serán las municipales junto a numerosas autonómicas. Este calendario lo abrió Castilla -León en 2022 con las autonómicas de febrero, al que seguirá las elecciones andaluzas el 19 de junio. Estas últimas supondrán una radiografía de la evolución del voto y de la opinión en general de la población y seguro que determinarán el adelanto o no de las generales. Y en concreto se verá el grado de decepción del voto de izquierda con el gobierno. Para la derecha será la recomposición del PP, el crecimiento de Vox y la caída de Ciudadanos. Entonces, ¿qué opción para la clase obrera? Como se demostró en Cádiz la única salida, más tarde o más temprano, serán las luchas y las movilizaciones por un futuro digno.

El crecimiento de Vox, tras el ejemplo de Le Pen

Las elecciones presidenciales francesas con el crecimiento de Le Pen, han tenido una gran repercusión en todos los medios y en especial entre los medios de izquierda. En este sentido las elecciones francesas se han visto como el espejo donde se refleja nuestra situación, con el crecimiento de Vox y la “unidad” de la izquierda.

En nuestros boletines de empresa Voz Obrera titulamos el artículo sobre las elecciones francesas: “Macron, Le Pen, la peste y el cólera y viceversa”. Porque el problema de fondo no es sólo el crecimiento en el mundo de la extrema derecha, el problema de fondo es la política que se hace a favor de las burguesías respectivas y contra la clase trabajadora. Por eso los “cordones democráticos” contra la extrema derecha y el atizar el miedo a ésta no sirve mucho, por no decir de nada.

Si la política contra la clase trabajadora no tiene el cortafuegos de las luchas y movilizaciones de ésta, cualquier política de búsqueda de votos y electoralista queda en agua de borrajas. En este mismo artículo decíamos que “tanto Macron como Le Pen representan en el fondo lo mismo: una política contra la clase trabajadora y los más pobres. Eso sí, con perspectivas distintas. Nuestro Abascal es a Le Pen, como Macron es a Feijóo con gotas y figura de Pedro Sánchez. Es la demagogia política respecto a temas como la inmigración, jubilación, salarios y condiciones de vida que matizan sus diferencias.”

La extrema derecha utiliza por una parte la demagogia de explicar los problemas reales de la población trabajadora y más pobre enfrentándolos con otros pobres, los inmigrantes, o la burocracia sindical de CCOO y UGT. Por otra, su programa de apoyo a los capitalistas es el mismo que el del PP, más a la derecha. El cartel de los Menas es ejemplo paradigmático: contraponer una pensionista y su escasa pensión de 400 € con los 4.000 millones para los menores inmigrantes (MENAS). El otro ejemplo

es la manifestación del 1º de Mayo en Cádiz frente a los astilleros, lugar emblemático de huelgas y movilizaciones, para buscar votos en las elecciones entre la clase obrera decepcionada por la izquierda.

Pero tanto el PP como la extrema derecha de Vox buscan lo mismo: poner en marcha políticas contra la clase obrera. Le Pen – como Abascal y Vox el partido hermano de Le Pen- favorecen a la burguesía al dividir a los trabajadores según su nacionalidad, origen o religión, enfrentándolos así y disminuyendo su capacidad de unirse contra los verdaderos responsables: los explotadores de la gran patronal. Así podríamos describir sus programas: defender a los grandes capitalistas provocando el enfrentamiento entre la propia clase obrera.

El crecimiento de Vox y en general de la extrema derecha, está sustentado en el deterioro generalizado de la sociedad capitalista empantanada en una crisis de la que la clase dirigente burguesa es incapaz salir. Nace del malestar social creado por la crisis y la desconfianza generalizada en los políticos, su corrupción, y la incapacidad política de los capitalistas de resolver su crisis económica.





El fascismo no fue más que un arma de la burguesía para combatir a la clase obrera y a sus expresiones más revolucionarias. Además de su demagogia obrerista el fascismo utilizaba la violencia de sus bandas contra manifestaciones y huelgas. Esta violencia todavía Abascal o Le Pen no la utilizan -aunque la tengan en la recámara- porque buscan crecer electoralmente.

¿Y la llamada “izquierda”?

Lenin criticaba en “Marxismo y Reformismo” a principios del siglo XX a todos aquellos que vendían a la clase trabajadora propagando que desde el gobierno se podía mejorar las condiciones de la clase trabajadora y decía que “el reformismo es una manera que la burguesía tiene de engañar a los obreros, que seguirán siendo esclavos asalariados, pese a algunas mejoras aisladas, mientras subsista el dominio del capital.” Los gobiernos reformistas de “izquierda”-como PSOE/Unidas Podemos-, incapaces de solucionar los problemas de las clases populares, aplican políticas en favor de la patronal, aunque se disfrazen de “progresistas”: la precariedad laboral, el desempleo, la vivienda, inflación, salarios, etc., crean el caldo de cultivo de la desilusión: “todos son iguales” es lo que muchos terminan pensando. Y esto lo vemos en el crecimiento electoral de Podemos, que está decreciendo. En 2014 aupado en las ilusiones y luchas del 15M, Pablo Iglesias y sus compañeros se presentaron a las elecciones europeas obteniendo éxito electoral. Se convirtió en la cuarta fuerza electoral del país, se quedó muy cerca de superar a Izquierda Unida. El PP y PSOE, los partidos de “la casta” como los definía entonces Iglesias, no sumaron ni el 50% de los votos. En las municipales de 2015, el partido morado se hizo – junto a sus confluencias– con muchas de las Alcaldías

Tener una base electoral estable fuera de la clásica derecha.

Después hay que entender la estrategia de la burguesía: gane quien gane desde 2002 la política para los capitalistas es ir contra la clase trabajadora y los más pobres. Así que la premisa de combatir a la extrema derecha electoralmente es simplemente irreal. Para la burguesía y la derecha el “cordón sanitario contra la extrema derecha” puede ser efectivo: gane Macron o Le Pen van a hacer la misma política y lo mismo en España sea el PSOE o el PP. También la burguesía puede apoyarse en la extrema derecha para gobernar como hace el PP en muchas comunidades autónomas. Y si esto no sale bien tenemos al oportunista de turno de izquierda que más tarde o más temprano defraudará a los suyos. Es lo que ha sucedido con Podemos.

Y tenemos que entender el porqué de que parte del voto obrero se haya ido a Le Pen. Didier Eribon, sociólogo francés, escribió *Retour à Reims* (Fayard, 2009), que, a través de un relato íntimo de su familia, analizó el voto de la clase obrera, que pasa del voto comunista hacia Le Pen, el Frente Nacional (FN) y, más tarde, a la Agrupación Nacional. Y explica como las políticas antiobreras de la izquierda provocó tal desilusión que le abrió la posibilidad de ganar parte del voto electoral de la clase trabajadora. Hoy ya es un hecho que parte de la clase trabajadora francesa vota a Le Pen.

más importantes de España: Manuela Carmena en Madrid, Ada Colau en Barcelona, Pedro Santiesteve en Zaragoza, José María González ‘Kichi’ en Cádiz, Joan Ribó en Valencia, y las mareas gallegas en Santiago de Compostela, A Coruña y Ferrol. Pocos meses después, en las generales de 2015, Iglesias irrumpió, junto a las confluencias, con 69 escaños y el 20,68 % de los votos. En las elecciones de 2016, obtuvieron con las confluencias 71 diputados y el 21,15 % de los votos. En noviembre de 2019 Unidas Podemos había bajado a 35 escaños. Y en 2020 entra en el gobierno.



Estos son los 22 ministros del Gobierno de Coalición de Pedro Sánchez

europapress.es



El declive a partir de 2018 es evidente: subido a la ola de las luchas, Pablo Iglesias y los suyos vendieron la solución electoralista a los problemas generados por la crisis capitalista. Su entrada en el gobierno con el PSOE no ha hecho más que demostrar el engaño. No han sido capaces ni de cumplir el programa electoral pactado. Al reflujo de las luchas ellos contribuyeron vendiendo el humo electoral, los

puestos en los gobiernos del Estado. Las ilusiones electorales se pagan caro y ellos, con su oportunismo, llevaron a ilusionar a sectores de la clase trabajadora más combativa. Al final la pagamos toda la clase trabajadora. El oportunismo y el reformismo son las caras de otra política en favor de la burguesía disfrazada de progresismo.

El ejemplo francés de la “unidad de la izquierda”

En Francia esta “izquierda” ahora está representada por Mélenchon, un oportunista que fue incluso ministro con los socialistas -hundidos en el descrédito- y después creó algo parecido a Unidas Podemos y representa un Pablo Iglesias septuagenario. Ahora esa agrupación se llama Unión Popular y pretende unificar a la izquierda para combatir a la derecha y a la extrema derecha. Pero en Francia, contrariamente a España, sí tienen una tradición de gobiernos de unidad de la izquierda desde los años 80 del pasado siglo. Incluso Mitterrand en los años 70 llegó a afirmar: "quien no acepte la ruptura con la sociedad capitalista (...) no puede ser miembro del Partido Socialista". Sus decepciones explican a las claras la subida de Le Pen. Esta unidad de la izquierda alrededor de Mitterrand y los socialistas y el PCF tuvo un resultado desastroso para la clase obrera. A partir de 1983, la izquierda en el poder dio la espalda a todas sus promesas, bloqueando los salarios y despidiendo a decenas de miles de trabajadores, especialmente en las industrias siderúrgica y telefónica. Así, desmoralizó profundamente a los militantes y votantes del Partido Socialista y del Partido Comunista, fomentando el auge de las ideas reaccionarias y desorientando a los trabajadores, hasta el punto de que algunos de ellos acabaron votando a la extrema derecha. Hoy un porcentaje importante de la clase obrera francesa, como decimos, vota a Le Pen. ¿De verdad queremos lo mismo en España?

Aprender de la historia reciente es fundamental para no caer sobre la misma piedra. Recordemos en España las esperanzas primero con Carrillo y el PCE en la Transición y sus Pactos de la Moncloa con la derecha que hundió a la clase obrera; después con los socialistas de Felipe González, las reconversiones industriales, el paro y los despidos, “la OTAN de entrada No” y ahora con Pablo Iglesias y Podemos. Estas políticas de colaboración con la burguesía y el aparato de Estado, son responsables de la situación por ganar a sectores de la clase obrera a ilusiones que después no fueron más que engaños, decepción y desmovilización.

El proyecto de Yolanda Díaz es de la misma calaña de Melenchon. Su idea es “sumar” en un frente amplio al sector a la izquierda del PSOE. Ahora en Andalucía esta “izquierda” se presenta como un preámbulo a las elecciones nacionales. El “frente amplio” andaluz que se llama “Por Andalucía” es un adelanto de lo que veremos a escala estatal. Volviendo al ejemplo francés de las últimas elecciones, Iglesias en su programa de radio La Base explicaba: “¿saben cual es el mejor cordón democrático contra la extrema derecha? Pues básicamente: Que Melenchon hubiera pasado a la segunda vuelta. ¿Por qué la candidata del PS no pidió el voto para Melenchon? ¿Por qué no lo hicieron los moderados comunistas, ni los ecologistas ni los radicales trotskistas?” El punto básico que nos distingue a los revolucionarios de



Pablo Iglesias y los reformistas y oportunistas es precisamente este electoralismo que nos lleva a la ciénaga de la impotencia, la desmovilización y a la derrota, ingredientes para la subida de la extrema derecha.

Sistema electoral, Estado y clases sociales

El debate para la clase obrera se plantea de la siguiente manera: ¿es posible una transformación radical y revolucionaria de la sociedad liderada por las clases trabajadoras, o los problemas sociales pueden resolverse desde el parlamentarismo, las elecciones y la izquierda electoralista?

Desde los medios se crea la opinión generalizada de que votando se puede cambiar el gobierno y cambiar la sociedad. La realidad es que no es posible. Las democracias liberales, como ahora las llaman, tienen unas características que permiten que la mayoría de la población crea que con el sufragio podemos mejorar y dignificar nuestras vidas. Esto se basa en la creencia de que el Estado y los parlamentos son los que gestionan la sociedad y que logrando mayorías electorales podemos conseguir los fines políticos que queramos. Sin embargo, la realidad es tozuda y marca los límites a estas creencias basadas en la propaganda de las clases dominantes.

Existe la evidencia de que en estas “democracias” existe libertad de expresión y organización política, libertad para presentarse a unos comicios garantizados contra el fraude. El problema es que hay límites y éstos los marcan en primer lugar la propiedad privada de los medios de producción y como no, el dinero. Es decir, hay una separación entre la esfera económica y política del Estado. En otras épocas históricas no era así: en el feudalismo, por ejemplo, el poder político estaba unido al poder económico. El señor feudal tenía la propiedad de la tierra y ejercía él mismo el poder político, judicial, militar sobre ese territorio o feudo. No existía separación entre el poder económico, el poder político y el Estado. Sin embargo, en la sociedad capitalista sí existe esa separación. El poder económico lo ejerce la burguesía de una manera propia y tiene el



dinero suficiente para controlar indirectamente el Estado. Por ello el Estado, aunque sea “democrático” tiene el límite del poder económico intocable para sus propietarios, la burguesía y entre ella la más poderosa, los propietarios en nuestro país del famoso índice bursátil, el llamado Ibx 35. Así, aunque parezca que hay separación de poderes, el Estado es una maquinaria organizada para y por mantener el tipo de sociedad que conviene a la burguesía. Y esta tiene el poder del dinero para mantener la ficción de que cambiando el gobierno cambiamos la sociedad.

Ejemplos de ello tenemos por doquier. El último escándalo de las escuchas del programa Pegasus lo corrobora. El Estado es la violencia organizada del sistema social imperante y sus clases dominantes. En las esclarecidas palabras de Engels, “una banda de hombres armados”, y lo que se llama “las cloacas” utilizan cualquier medio posible para controlar, espiar, asesinar o proteger a aquellos que mantienen el orden burgués. Incluso pueden gozar de cierta autonomía suficiente para que el gobierno de turno no los controle. Juan Luís Cebrián periodista y antiguo director del periódico El País en un artículo reciente del mismo diario contaba: “Yo mismo fui objetivo de sus métodos cuando servicios de inteligencia militar herederos del franquismo falsificaron documentación tratando de demostrar que lejos de ser un periodista independiente era un agente del KGB soviético.

Los fontaneros de las cloacas se encargaron de infiltrarse en grupos de activistas y terroristas de extrema izquierda, como el FRAP, los GRAPO, o el Partido Comunista Reconstituido y organizaron ellos mismos los de extrema derecha, como la Triple A. Pero después del 23-F las propias autoridades del Estado utilizaron a veces a esos mismos individuos, vulnerando el sistema de leyes que pretendían

defender, como en el asunto de los GAL (con el PSOE) ...”, es conocido de todos la impunidad de las bandas fascistas y sus asesinos durante el periodo de la Transición fugados, o condenados a penas ridículas y no hablemos de los torturadores y asesinatos de las fuerzas represivas. El Estado en dictadura o en democracia es la violencia protectora del orden establecido por eso han sido utilizados, usados y protegidos nazis, falangistas, fascistas después de la caída de estos regímenes dictatoriales.

El problema real es que el sistema electoral no puede cambiar o reformar el Estado. Éste, sus altos funcionarios, su aparato represor y judicial no es controlado por la población, ni son revocables. Este aparato está ligado indirectamente y directamente a los grandes capitales. Los altos funcionarios por ejemplo en Francia, Macron es uno de ellos, provienen de la ENA (Escuela Nacional de Administración) y en España son el Cuerpo de Técnicos Comerciales y Economistas del Estado (TCEE, por sus siglas oficiales, y 'tecos', como se les conoce habitualmente). Ellos están ligados al Medef o la CEOE. Es el control del capital del poder político a través del aparato de estado. El ejemplo lo tenemos en los “tecos” del Banco de España y su posicionamiento político y económico. Estos altos funcionarios y políticos pasan habitualmente a dirigir, asesorar o representar, en los consejos de administración, a las grandes empresas.

Por ello la separación aparente entre la esfera económica y social de la sociedad y de la política hace creer a la población que cambiando al político de turno se puede influir en la esfera económica. Pero es imposible porque la propiedad privada de los medios de producción está en manos de la burguesía y su Estado impedirá cualquier cambio y menos en crisis económica.

¿Qué opción para la clase obrera?

Tenemos que entender que en unas elecciones los votos nos sirven como termómetro de la opinión, pero no podemos hacernos ilusiones sobre las posibilidades del cambio sin lucha y movilización, porque es imposible, no hay ninguna posibilidad. Si miramos la política con gafas electorales nunca podremos cambiar nada. Es precisamente este error, creer que podemos cambiar o tener lo menos malo en el gobierno, un error que se repite año tras año. Por ello hay miles de ejemplos de la imposibilidad de trastocar el régimen de propiedad sin cambios revolucionarios. Tanto los socialistas con Felipe González como Podemos ahora, han cumplido su programa electoral, ni los 800 mil puestos de trabajo en el caso del primero o la Reforma Laboral en el segundo.

Nada se ha conseguido en la historia del movimiento obrero sin lucha y movilización en la calle y poco con los gobiernos llamados de "izquierda". Pero la unidad en esta lucha no quiere decir apoyo a aquellos que quieren llegar al gobierno para de nuevo servir a los capitalistas, sean cuales sean sus palabras bonitas. La unidad de la izquierda se entiende como acuerdos para llegar a cargos, listas electorales, repartirse el

dinero público de los partidos y financiarse etc. Y esta "unidad" es una trampa.

Por eso es fundamental mantener una opción obrera revolucionaria no confiando en las elecciones y sí en la lucha obrera (¡las pensiones se defienden gobierno quien gobierne!, ¡gobierno quien gobierne la lucha obrera te defiende!). Porque en el futuro un programa de lucha sin confiar en el electoralismo y resistir, es la llave para el cambio social real. Por otra parte, un verdadero programa obrero, de nacionalizaciones bajo control obrero, de expropiación de los bancos y de los grandes monopolios, debe proporcionar salarios decentes para todos, proporcionar vivienda, un sistema de salud pública dignificado y totalmente financiado, es fundamental, pero sin luchas y movilizaciones sería papel mojado. Como decíamos en nuestros boletines de empresa, "Lo fundamental, es que los trabajadores retomen su conciencia de clase y comprender que es necesaria una verdadera oposición obrera, un partido obrero, opuesto a toda política que siga beneficiando a la patronal. Esta oposición obrera sí que tiene que estar unida y centrada en lo que realmente interesa: La unidad en las movilizaciones y luchas."



¡CONTRA LAS GUERRAS IMPERIALISTAS, NI PUTIN NI OTAN! ¡FUERA LAS TROPAS RUSAS DE UCRANIA! ¡ABAJO LA OTAN!¹

El propósito de esta charla es debatir con vosotros la situación generada por la guerra en Ucrania y denunciar las guerras imperialistas. Nos proponemos entender las causas económicas, políticas, y los intereses que han originado esta guerra. Para ser conscientes y que nos activemos en contra de ellas, ya que al final quien la sufre es la población trabajadora y solo redundan en beneficio de unos pocos multimillonarios, capitalistas, oligarcas... También tenemos que tener en cuenta que hay más polvorines aparte de Ucrania que pueden explotar, y que tenemos nuevos conflictos muy cerca nuestra con Marruecos, Argelia y la autodeterminación del Sahara Occidental, antigua colonia del Sahara español.

En definitiva, quiero incidir en que los pobres, los trabajadores y las poblaciones que sufren las guerras tienen que unirse por sus propios intereses en contra de sus opresores y explotadores.

1. Las causas de la guerra

Rusia invadió Ucrania el 24 de febrero. Según las últimas informaciones, parece ser que se están retirando de Kiev y alrededores y se habla de un acuerdo, pero no podemos saber con seguridad cuánto más durará la guerra, o si los rusos se preparan para una nueva ofensiva. Todos hemos visto las imágenes de ciudades bombardeadas, familias refugiadas en albergues y estaciones de metro, o en las carreteras huyendo de los combates... La intervención militar decidida por Putin ha sumido a Ucrania en el horror de la guerra. Las víctimas civiles ascienden, según los datos más recientes de la ONU, al menos a 1430 muertos y 2097 heridos, aunque los datos reales son con seguridad mayores. La cifra de refugiados supera los 2,5 millones.

Hoy desde los medios se ataca a Putin continuamente: su personalidad autoritaria y dictatorial, su supuesta locura, el dinero que tiene, etc. Pero hasta hace pocos años no se le consideraba así, todos los líderes europeos tienen fotos con él, se le consideró un aliado en Siria contra el ISIS y ha sido un importante socio comercial en la importación de gas a Europa. Esto no significa que antes no fuera más o menos dictador, sino que su caracterización depende de intereses económicos y políticos. Y de esto vamos a hablar hoy, de que cómo la causa de esta guerra está no en que Putin esté loco, sino en los intereses económicos, políticos, geopolíticos o como queramos llamarlos, creados por unos y por otros desde el poder de los oligarcas y los capitalistas occidentales.

2. El ataque de Putin a Ucrania es criminal

Debemos afirmar nuestra total solidaridad con los pueblos de Ucrania y también de Rusia, donde han sido detenidos cientos de manifestantes contra la guerra. No hay que olvidar que rusos y ucranianos

poseen una cultura común y han sido décadas de vivir juntos y en paz bajo la Unión Soviética; donde las familias se mezclaban y las fronteras estaban abiertas.



Hay que denunciar el carácter reaccionario y chovinista que Putin ha dado al sentido de esta guerra. En su discurso del 21 de febrero, Putin llegó a negar el derecho a la existencia independiente de Ucrania, echando la culpa a Lenin y los bolcheviques, quienes habían reconocido el derecho de los ucranianos a la autodeterminación.

Con el triunfo de los bolcheviques en la Revolución Rusa en 1917, se otorgó a las nacionalidades oprimidas por el Imperio Ruso de los zares el derecho a su autodeterminación, es decir, a su existencia como países independientes. Países como Polonia o Finlandia efectivamente se separaron, mientras que otras naciones como Bielorrusia o Ucrania se conformaban como repúblicas con los mismos derechos que Rusia dentro de la URSS. Lenin afirmaba que un Estado obrero centralizado debía sostenerse en la libre adhesión de todos aquellos que lo integraran. Y alcanzar una unidad real entre los pueblos y no impuesta.

La idea contraria es la que Putin defiende hoy. Rescatando del olvido la prepotencia nacionalista de la "Gran Rusia", Putin apela al patriotismo del pueblo ruso, pero en realidad solo defiende los intereses de la burocracia y de la minoritaria capa de privilegiados que se apoderó de sectores enteros

¹ Este artículo es el texto de la transcripción de la charla-debate sobre la guerra actual en Ucrania que se realizó en Madrid el 9 de abril de 2022 en la Librería Sin Tarima.

de la economía estatal cuando desapareció la Unión Soviética, los que hoy llamamos oligarcas.

En cierto modo, dentro de la URSS han sido los únicos años en los que rusos y ucranianos han vivido en paz y concordia. Aunque al tiempo de su desaparición, la URSS ya no representaba ese sentimiento de fraternidad de los pueblos que la vio nacer. Y, sobre todo durante la degeneración estalinista, se produjeron desencuentros. Pero el sentimiento de pertenencia a un conjunto común, económica y culturalmente unificado, era muy real. Por ejemplo, Gorbachov hablaba de que tenía una abuela rusa y otra ucraniana, lo cual era muy común.

3. Oligarcas rusos versus capitalistas occidentales. La OTAN contra Rusia

La ruptura de la URSS en estados independientes, separados por fronteras que antes no existían es una de las causas de fondo de este conflicto. Las nuevas fronteras separan familias, pues se separan pueblos que antes vivían juntos y se dejan dentro de las nuevas fronteras a poblaciones que se convierten en nuevas minorías, como los rusos del este de Ucrania, que es el lugar donde han surgido los secesionistas del Donbás. Lo cual a largo plazo alimenta el resentimiento nacional y la xenofobia.

Putin realmente expresa los intereses colectivos de los llamados “oligarcas” rusos. Fue debido al estalinismo y la burocratización de la URSS que una capa de privilegiados pudo colocarse, al calor del aparato de estado en los principales sectores de la economía. Con la privatización a la caída de la URSS se da un paso más, pues se introduce la propiedad privada dentro de Rusia y los burócratas pueden convertirse en capitalistas. Se convierten en oligarcas y se enriquecen con las grandes empresas que antes eran públicas.

Son estos conglomerados económicos los que defiende Putin, que tienen que competir con los grandes grupos occidentales para proseguir el saqueo de las riquezas, las materias primas y los hidrocarburos en el mundo. Un ejemplo lo tenemos en Gazprom, la principal empresa de gas ruso. Rusia tiene una economía muy centrada en el éxito de sus multinacionales de gas y petróleo y la defensa de estas, fuentes de hidrocarburos y apertura de mercados han sido los factores principales de las últimas intervenciones militares rusas en países como Afganistán, Siria o ahora Ucrania.

Pero también hay que enfatizar el rol criminal de la OTAN y EEUU y su responsabilidad en este conflicto. Ya que han hecho lo posible durante años para cercar a Rusia y atizar el conflicto de los pueblos en esa región, el nacionalismo y la xenofobia. La OTAN fue creada en origen como una alianza militar de carácter ofensivo especialmente contra la URSS y el bloque soviético. Pero con la caída del bloque soviético no ha desaparecido, sino que se ha reforzado enormemente y el propósito de EEUU ha

sido extenderla indefinidamente -usándola además como instrumento para imponer sus intereses en todo el mundo.

Esta es otra de las claves, pues para Putin la ampliación de la OTAN es una amenaza para la seguridad de su país, y marcaba como línea roja que Ucrania no fuera admitida en la Alianza Atlántica. Aunque EEUU y la OTAN se escudan en el “derecho a decidir”, defendiendo que Ucrania entre en la organización militar, resulta curioso las dos varas de medir si lo comparamos con la crisis de los misiles en Cuba. En 1962 EEUU casi desata una guerra nuclear porque no admitía la instalación de misiles en Cuba. Por eso nos preguntamos qué haría EEUU si una Alianza hostil se plantara en la frontera de México o Canadá. La actitud de EEUU y la expansión de la OTAN hacia el este ponen en evidencia que han hecho todo lo posible por llevar al extremo las tensiones con Rusia para su propio interés. Y su apoyo a Ucrania actualmente va en la misma línea.

4. El cinismo de los imperialistas y del gobierno español

También es inevitable darse cuenta de la hipocresía de los líderes occidentales en este tema, cuando no han sido tan celosos defendiendo el derecho a la existencia de otros pueblos como el palestino o saharauí.

La guerra en el antiguo Sáhara español y el sufrimiento de los saharauis no importan a los grandes medios de comunicación, ni a los políticos occidentales. Mientras a Putin se le afea de manera contundente sus acciones en Ucrania, a Mohamed VI Pedro Sánchez le reconoce su propuesta de “autonomía” del Sahara como la “la base más seria, realista y creíble” para la resolución del conflicto. Esta guerra “invisible” donde los saharauis (a través del Frente POLISARIO) luchan contra Marruecos ha tomado otro cariz al aceptar España de esta manera el plan marroquí de autonomía - dentro de Marruecos - para el Sáhara, el cual entierra los derechos de autodeterminación del pueblo saharauí.

Esto conlleva unas tensiones con Argelia, la cual ha apoyado tradicionalmente al POLISARIO, y es quien nos suministra gran parte del gas. En este conflicto el





gobierno español ha apoyado los planes de EEUU y la OTAN, a quienes les interesa mantener la monarquía marroquí, un gobierno “estable” y autoritario que le permite al imperialismo occidental defender sus intereses en la región. Es el Israel del norte de África.

Debemos ser conscientes entonces, de cómo todos los gobiernos imperialistas crean polvorines que alimentan conflictos en todo el mundo, todo por defender sus intereses, y los afectados son los pueblos de cada región. Por lo tanto, no, la OTAN no es mejor para los pueblos que Putin. Ambos representan los intereses de sus grupos capitalistas.

En Europa del Este desde el desmembramiento de la URSS las empresas occidentales han tenido acceso al patrimonio público desmantelado y privatizado, y materias primas y mano de obra barata. EEUU también espera que, debilitando a Rusia, sus empresas puedan acceder en un futuro a la enorme gasolinera que es Rusia (por usar las mismas palabras que Borrell) y controlar sus recursos. Esta guerra no es por Ucrania, para mejorar su suerte, sino que es una lucha por el control de una zona rica y estratégica, por su salida al Mar Negro que permiten el acceso al Mediterráneo, por sus riquezas agrícolas, minerales, acero y carbón, por no hablar de los gaseoductos que atraviesan Ucrania con gas ruso.

5. Ucrania: un país enfrentado desde 2014 y el “Maidán”

Es por estos intereses enfrentados que el país lleva, no lo olvidemos, en guerra civil desde 2014. Desde el 2014 con la llamada “Revolución del Maidán” se expulsó del poder a Yanukóvich, el cual era partidario de un acuerdo comercial con Rusia. La oposición a este último hizo campaña por un acuerdo tendiente a integrarse en la Unión Europea. Realmente la economía ucraniana es muy parecida a la economía rusa, puesto que tienen el mismo origen. Y los distintos oligarcas ucranianos se agrupan en uno u otro proyecto político - pro occidentales o pro rusos- con esperanzas de expulsar a la facción contraria de las esferas de poder y ponerse ellos.

Aunque encontramos ciertas diferencias. Así, mientras que la burocracia y los oligarcas en Rusia se

concentraron detrás el poder fuerte y autoritario de Putin; en Ucrania los oligarcas han estado divididos dependiendo de sus intereses pro rusos o pro occidentales cuando estos se han enfrentado. Esto ha provocado que la etiqueta de pro ruso o pro occidental haya sido históricamente más laxa de lo que se quiere pensar, dependiendo los vínculos económicos de los oligarcas y sus intereses cambiantes. Por ejemplo, Yulia Timoshenko apodada “la princesa del gas” fue durante mucho tiempo una oligarca pro rusa... antes de convertirse en la musa de los nacionalistas de ucranianos pro occidentales. En 2011, fue condenada a 7 años de cárcel por corrupción. Otro ejemplo lo tenemos en Mijaíl Fridman, el oligarca de los supermercados Dia, proruso. El oligarca ucraniano, próximo a Putin y sancionado por la UE ha evitado criticar la invasión rusa.

En las revueltas del Maidán los líderes del movimiento fueron asesorados y financiados por EEUU y países europeos como Alemania y Francia, cada uno apostando por sus propios intereses. La Secretaria de Estado de EEUU Victoria Nuland¹ de esta época, repartió galletitas en las movilizaciones de la plaza Maidan y se hizo famosa por su participación activa en dicho golpe de Estado. ¿Qué hubiera pasado si en la Puerta del Sol durante el 15M hubieran estado repartiendo “galletitas” ministros, diplomáticos o políticos de otros países?

Los partidos de extrema derecha se expresaban abiertamente, como Sbovoda o Pravi Sektor y fueron clave en su enfrentamiento con la policía gubernamental para derrocar al gobierno. La crisis se fue acrecentando con declaraciones antirusas de los políticos en Kiev, tales como que los mineros del Donbás eran unos atrasados que obstaculizaban que el país se modernizara y entrase a la UE, o también la derogación del ruso como lengua regional o las provocaciones de la extrema derecha.

Por el lado pro ruso, sus líderes fomentaron los miedos de la población rusoparlante, pintando la situación como que Kiev estaba lleno de nazis e iban a venir a por los rusos, y lograron proclamar por referéndum la secesión del resto de Ucrania de Donetsk y Lugansk. De los altercados entre ambos bandos es ejemplo la masacre de Odessa, donde manifestantes pro rusos fueron quemados vivos en la casa de los sindicatos. Putin tuvo gran responsabilidad en la transformación de esta crisis política en guerra civil con la anexión de Crimea y la organización y apoyo de la secesión del Donbás. Efectivamente la población de Crimea votó unirse a Rusia, pero Putin no actuó para dar cabida a los sentimientos pro rusos del pueblo de Crimea, sino

¹ Portavoz del Departamento de Estado de los Estados Unidos de 2011 a 2013 con Obama y de 2013 hasta enero de 2017 fue responsable de la política exterior para asuntos europeos y eurasiáticos. Tenía rango de Embajadora de Carrera, el rango diplomático más alto en el Servicio Exterior de los Estados Unidos. De 2005 a 2008 fue Representante Permanente de los Estados Unidos en la OTAN.

mantener el control de la base naval de Sebastopol y el acceso al Mar Negro.

Esta es otra guerra de la que los medios nos han hablado poco. La población del Donbas ha sufrido enormemente, con un millón de refugiados y la muerte de más de diez mil civiles. A menudo lo han perdido todo. La destrucción es considerable. El 80% del potencial económico del Donbass ha sido destruido: cientos de fábricas derribadas; miles de otras paralizadas; decenas de miles de edificios destruidos, incluyendo escuelas, hospitales y guarderías. Tanto grupos paramilitares controlados por Rusia como grupos armados por la OTAN, incluido batallones nazis como el famoso Azov, han participado en esta sangrienta guerra, lo cual es otra de las razones de fondo que han azuzado el conflicto actual.

Por lo tanto, la libertad del pueblo ucraniano no puede depender de qué imperialismo domina en la región, porque solo puede promover que unos u otros oligarcas se impongan en contra de la población trabajadora aprovechando enfrentamientos nacionalistas. Los trabajadores en última instancia tenemos que unirnos y luchar por nuestros propios intereses. No podemos permitir ser los juguetes en las manos de distintas potencias imperialistas en su control del mundo.

6. En las guerras imperialistas siempre pierden los trabajadores y ganan los capitalistas y oligarcas

Ya lo decía Lenin hace 100 años, el imperialismo es la fase superior del capitalismo. El capitalismo ha llevado a la concentración económica a tal punto, que ramas enteras de la industria y la economía en general se encuentran en cada vez menos manos de asociaciones patronales y corporaciones de capitalistas multimillonarios, multinacionales, etc. El imperialismo es el reparto del mundo entre estos potentados de capital, para el control de recursos, materias primas, zonas estratégicas o incluso nuevos mercados.

Para oponernos a un futuro que se compone inevitablemente de crisis cada vez más graves y de guerras cada vez más generalizadas, debemos negarnos a ponernos en las manos de los imperialistas y sus gobiernos. El capitalismo lleva la guerra en sus entrañas y la única manera de acabar con ellas es que los trabajadores luchen por sus propios intereses. No debemos olvidar que, para el gran capital, la guerra en Ucrania es una fiesta: nada más empezar ha aumentado el precio del petróleo y del gas, aumentando el negocio armamentístico por no decir de los beneficios que generará la reconstrucción.

Los únicos que salimos perdiendo de todo esto somos los trabajadores de todos los países. Las sanciones económicas afectan a la población, pero no

a los dirigentes. Josep Borrel, el “socialista” que hace las veces de ministro de exteriores de la UE, declaraba: “estamos inaugurando una nueva era en nuestra relación con Rusia y hay que reducir la dependencia de gas y petróleo, le pagamos una factura muy alta a Rusia y se está usando para financiar la agresión militar. (...) Esto tiene un precio, no sale gratis, las sanciones repercutirán en nosotros, tienen un coste, hay que estar dispuestos a pagar ahora este precio porque si no mañana será mucho más alto”.

El cinismo es tan grande que Ana Botín la banquera super rica del Banco de Santander comentó que “ella” había bajado a 17 grados la calefacción, siguiendo las indicaciones del propio Borrel para reducir la “dependencia” energética de Rusia. Como en todas las guerras, no son los ricos, los oligarcas y los grandes grupos rusos u occidentales los que pagarán y sufrirán las consecuencias de la guerra. Tanto si las armas son económicas como si son bombas reales, son los pobres y los trabajadores los que sufren y mueren. Las sanciones no atacan verdaderamente a los ricos rusos que siguen con sus fortunas a buen recaudo y la UE sigue comprando gas a los oligarcas rusos.

Pero ese “precio” lo paga la población de todos los países, incluida Rusia. Es tanta la hipocresía y las mentiras que quieren convencernos de aceptar la crisis, la subida de precios, cuando son ellos los que se benefician de la guerra. Zara en Rusia ha decidido cerrar las tiendas para sancionar a Putin y ha dejado sin trabajo a miles de personas. Lo mismo ha pasado con otras empresas. El día que los trabajadores nos unamos en contra del Capital que nos oprime a todos, podremos dejar de ser la carne de cañón.

7. Para luchar contra la guerra hay que preparar la revolución

Para oponernos a un futuro inevitable de crisis cada vez más graves y de guerras cada vez más generalizadas, debemos negarnos a dejar nuestro destino en manos de los imperialistas y de sus gobiernos, con sus intrigas y sus complots contra los pueblos.

La única manera de construir un mundo en paz es arrebatarse el poder a los capitalistas que lo están destruyendo. Por eso tenemos que rescatar el lema de Lenin: “¡Convierte la guerra de tus opresores en guerra contra ellos! ¡Si quieres la paz, prepara la revolución social!” No hay otra salida.

Por todo ello:

¡NO A LA GUERRA IMPERIALISTA! ¡FUERA LAS TROPAS RUSAS DE UCRANIA!

¡NI PUTIN NI OTAN!

¡POR EL DERECHO DEL PUEBLO UCRANIANO A DECIDIR POR SÍ MISMO!

1

UCRANIA, ESCENARIO SANGRIENTO DE LA RIVALIDAD ENTRE LA OTAN Y RUSIA

OTAN - Rusia: el mismo desprecio por el pueblo

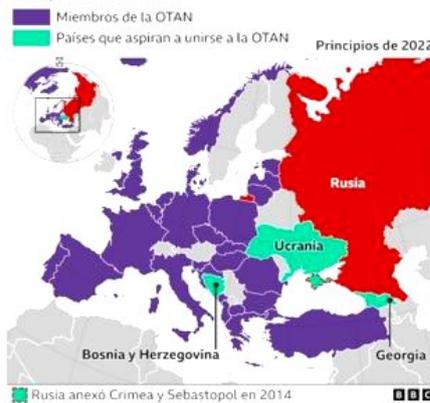
Ciudades bombardeadas, familias refugiadas en estaciones de metro o huyendo de los combates por las carreteras... La intervención militar decidida por Putin ha sumergido a Ucrania en el horror de una guerra monstruosa. Pero la denuncia de Putin de esta agresión no debe hacernos olvidar la responsabilidad abrumadora y directa de las potencias occidentales en la guerra actual. Debemos negarnos a cerrar filas detrás de los gobiernos de la UE, de EEUU y los líderes de la OTAN, que tienen tanto desprecio como Putin por las vidas del pueblo ucraniano y ruso atrapado en un conflicto fratricida. Estos gobiernos y el nuestro en especial, que se declara de "progreso" y de "izquierda" no solamente no hacen nada contra las guerras imperialistas en Oriente Medio, África etc., sino que son actores directos o cómplices en las masacres de pueblos inocentes. En nuestro caso la situación del pueblo saharauí oprimido bajo la bota de la dictadura de Marruecos.



Cómo han cambiado la OTAN y Rusia desde el colapso de la URSS



Cómo han cambiado la OTAN y Rusia desde el colapso de la URSS



El Pacto de Varsovia ha desaparecido, la OTAN, NO

Durante la Guerra Fría, los dos grandes bloques formaron alianzas militares; en el este, el Pacto de Varsovia, que desapareció con la desintegración de la Unión Soviética, y en Occidente, la OTAN, construida por Estados Unidos para aislarla, pero que no ha dejado de fortalecerse en los últimos treinta años.

Putin no está "loco" sino que defiende los intereses de los oligarcas rusos

Putin ha desplegado sus tropas para reducir este dominio de la OTAN. Evidentemente, no está actuando para proteger al pueblo trabajador ruso o de los países cercanos, tanto si vive en el Donbass como en cualquier otro lugar de la antigua URSS. Putin defiende el poder ruso y los intereses de los oligarcas y de los ricos mafiosos, y sobre todo de los cientos de miles de pequeños y medianos apparatchiks, herederos de la burocracia estalinista, convertidos en propietarios de la tierra y de los grandes medios de producción estatales que fueron privatizados de la antigua URSS.

Putin ha encendido la mecha del polvorín, pero son las grandes potencias las que han acumulado la pólvora

En 1997, el "demócrata" Clinton inició un movimiento para ampliar la OTAN, que incluía a Hungría, Polonia y la República Checa. Desde entonces, casi todos los países de Europa del Este se han unido y las bases militares estadounidenses se han multiplicado alrededor de Rusia, incluso en los antiguos países soviéticos, Georgia y Asia Central. Recientemente, Turquía, que pertenece a la OTAN, entregó drones de combate a Ucrania, y había 150 asesores militares estadounidenses en Kiev antes del actual conflicto.

2

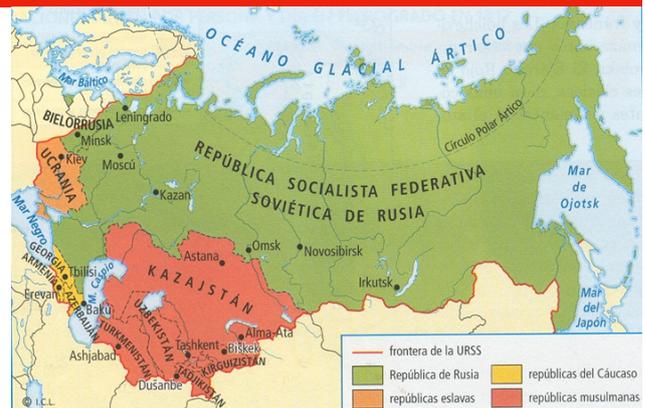
De la "cárcel de los pueblos" zarista a la URSS

El imperio zarista: la cárcel de los pueblos

Antes de la Revolución de octubre de 1917, el régimen zarista esclavizaba a las nacionalidades y minorías religiosas. Esta terrible opresión alimentó la revolución de 1917, en la que los pequeños campesinos y los trabajadores de las minorías desempeñaron un papel decisivo. Lenin y el partido bolchevique aplicaron el "derecho de los pueblos a la autodeterminación".

Lenin se expresaba así en 1917 sobre Ucrania: "Sólo el reconocimiento absoluto de este derecho nos permite abogar por la libre unión entre los ucranios y los gran rusos, por la asociación voluntaria de los dos pueblos en un solo Estado. Sólo el reconocimiento absoluto de este derecho puede romper en la práctica, completa e irrevocablemente, con el maldito pasado zarista, en el que se hizo todo para causar el distanciamiento mutuo de dos pueblos tan afines por su idioma, su territorio, su carácter y su historia." Pero esto se hizo con una alianza de clase trabajadora: "Nosotros no somos partidarios de los Estados pequeños. Estamos por la más estrecha unión de los obreros del mundo contra los capitalistas "propios" y de todos los demás países. Pero precisamente para que tal unión sea voluntaria, el obrero ruso, que no confía ni por un minuto en la burguesía rusa o en la burguesía ucraniana, defiende hoy el derecho de los ucranios a la separación, sin imponerles su amistad, sino esforzándose por conquistar su amistad al tratarlos como sus iguales, sus aliados y hermanos en la lucha por el socialismo." No se trataba de alinearse detrás de los nacionalistas burgueses, ucranianos, bielorrusos... que utilizaban la opresión nacional para maniobrar y manipular a las masas pobres, con el fin de sacar provecho de ello. La política de los bolcheviques permitió unir a los oprimidos de todas las nacionalidades y creencias contra sus opresores comunes: terratenientes, nobles, burgueses industriales y financieros...

El territorio ruso en la época zarista



Mapas comparativos:

Izquierda: el Imperio ruso, "la cárcel de los pueblos".

Derecha: la URSS en 1924 con la repúblicas federadas y las bálticas independientes

1922: la constitución de la URSS

Tras una atroz guerra civil en la que los blancos y las grandes potencias intentaron derrocar el poder nacido de la revolución, las repúblicas soviéticas se federaron en la URSS. A pesar de las sangrientas divisiones, de los odios nacionales y religiosos de los que se sirvieron durante siglos los terratenientes y las clases dominantes, los pueblos se unieron en una vasta economía planificada. Fue una sorprendente demostración de que era posible construir una asociación libre y consciente de todos los pueblos de la antigua Rusia: rusos, ucranianos, georgianos, azeríes, kazajos y casi 100 etnias más. A pesar de la feroz dictadura estalinista que acabó con la mayoría de los logros de la revolución bolchevique, este desarrollo común continuó hasta 1991.

Putin contra Lenin

El 21 de febrero, Putin volvió a hablar de la historia común de rusos y ucranianos. Acusó a Lenin y a los bolcheviques de haber creado, en 1922, una federación libre, la URSS, y no un Estado centralizado, dominado por los rusos como era el imperio zarista o como llegó a ser la URSS de la burocracia bajo Stalin.

3

1991: la desintegración de la URSS y sus consecuencias

Las fuerzas centrífugas y el pillaje burocrático, rompen la URSS

En diciembre de 1991, los burócratas gobernantes de Moscú, Kiev y Minsk proclamaron la independencia de sus respectivas repúblicas para tener sus propios feudos y saquear mejor la economía. Entre Ucrania y Rusia, las fronteras separaban a pueblos que vivían juntos y tenían muchos lazos familiares, económicos y humanos. La economía se hundió bajo el saqueo de los oligarcas. Estos últimos se acercaron alternativamente hacia Moscú o hacia Occidente. Se legalizó la propiedad privada de la tierra, de empresas y comercio y se vendieron empresas estatales.



Yeltsin y Gorbachov, representantes de la casta burocrática que condujo a la disolución de la URSS.

Planta metalúrgica de Azovstal en Mariupol, una de las grandes de Europa. En 2019 el PIB por habitante había disminuido un 20% respecto a 1990



Los líderes pro europeos se enfrentan al rechazo de la UE

En las principales ciudades de Ucrania, especialmente en Kiev, ha crecido y fortalecido una pequeña burguesía que aspira al estilo de vida de sus homólogas occidentales. En 2004, estuvo en el centro de la llamada "Revolución Naranja", que sirvieron de maniobra para oligarcas, como Yulia Timoshenko, para servir a sus intereses y enriquecerse en el negocio del gas. Pero mientras los dirigentes ucranianos se han dirigido a menudo a los líderes de la UE, éstos han cerrado la puerta a Ucrania. Hasta 2017, los ucranianos necesitaban un visado para entrar en la UE. Esta política de puertas cerradas ha llevado a los dirigentes ucranianos a mantener los vínculos con Rusia, de la que Ucrania sigue siendo muy dependiente económicamente, ya que la relación entre ambos países, heredada de la Unión Soviética, es fuerte.



Yulia Timoshenko con Vladimir Putin. Apodada "la princesa del gas", Timoshenko fue durante mucho tiempo una oligarca prorrusa... antes de convertirse en la musa de los nacionalistas de ucranianos prooccidentales. En 2011, fue condenada a 7 años de cárcel por corrupción.

Una Europa capitalista incapaz de integrar realmente a Ucrania

Básicamente, la Europa capitalista no tiene nada que ofrecer a Ucrania más que el dominio de su mercado y su economía por parte de las grandes empresas para obtener mano de obra barata. Encontramos los grandes grupos europeos en Ucrania, al igual que en Rusia, como por ejemplo DÍA, Alcampo, Repsol, Total, Lactalis, Danone, Inditex, Zara... o los grandes bancos europeos, pero estos grandes grupos se comportan allí como en cualquier país saqueado por el imperialismo. Por ejemplo Repsol vendió su participación en Gazprom en enero 2022 y ahora gana millones con las subidas del gas y petróleo.



La UE se reunió en Versalles para analizar la guerra de Ucrania negando las esperanzas de Ucrania de una adhesión al bloque europeo.

4

2014: Aceleración de las tensiones en torno a Ucrania

El movimiento "Euromaidan"

En Ucrania, las tensiones se aceleraron en el invierno de 2013-2014, cuando el presidente Yanukóvich rechazó el acuerdo leonino de asociación que le ofrecía la Unión Europea. La ira de la pequeña burguesía se organizó en las plazas, especialmente en la plaza Maidan de Kiev. Este movimiento recibió inmediatamente el apoyo de Estados Unidos y la UE.

La secretaria de Estado de EEUU Victoria Nuland, repartiendo galletitas en las movilizaciones de la plaza Maidan. Nuland se hizo famosa por su participación activa en los asuntos internos de Ucrania durante el golpe de estado de febrero en 2014.



El fortalecimiento de los partidos reaccionarios

Durante el Euromaidán no se impuso ninguna fuerza que representara a los trabajadores. Por el contrario, se fortalecieron los partidos nacionalistas, como Svoboda (Libertad) o los neonazis de Pravyi Sektor (Sector de derecha). Estas corrientes violentamente antirusas, antisemitas y antiobreros, con sus grupos armados, influyen desde entonces en la vida política.

Aumento de las tensiones nacionalistas dentro de la propia Ucrania

Ya sean prorrusos o prooccidentales, los sucesivos gobiernos ucranianos han estado plagados de corrupción y vínculos con los oligarcas. Por un lado, han cambiado el nombre de las calles por el de nacionalistas ucranianos o han impuesto el ucraniano en lugar del ruso en los medios de comunicación. En el este del país, de habla rusa e industrial, los políticos prorrusos han alimentado una propaganda nacionalista simétrica. En 2014 comenzó una espiral asesina, en la que cada bando intentaba superar al otro en la movilización de la "población".

Anexión de Crimea por parte de Rusia

En marzo de 2014, Putin anexionó Crimea, no para proteger a la población rusa que allí es mayoritaria, sino para conservar el puerto militar de Sebastopol. Luego apoyó la secesión de Donbass, la región industrial de habla rusa en el este. En las repúblicas de Donetsk y Lugansk han entrado miles de paramilitares y mercenarios rusos, incluidos los de la agencia Wagner. Antes de la invasión de Rusia, la guerra del Donbass había dejado 15.000 muertos, con una destrucción generalizada y cientos de miles de refugiados desplazados.



Manifestación de Svoboda partido de extrema derecha con la foto del líder nazi-fascista Stepan Bandera, líder de los nacionalistas ucranianos que apoyaron la invasión hitleriana.



¿Qué política para la clase trabajadora?

No nos dejemos engañar

Como todos los líderes de las grandes potencias, Sánchez y la derecha habla de “democracia”, del “derecho internacional”, de ayuda a los refugiados ucranianos y de la guerra criminal de Putin. Todos los medios de comunicación hablan de la misma forma y han eliminado los canales rusos. Es solo hipocresía. Hablan del otro como culpable, pero se callan cuando los humillados son los saharauis, los palestinos, iraquíes o sirios..., o cuando los refugiados son las consecuencias de sus guerras. Tan criminal es Putin como Biden, la OTAN como la invasión rusa. ¡Ni Putin ni OTAN! La guerra de Ucrania es una guerra contra el pueblo trabajador sea del país que sea, ni Zelenski, ni los demás buscan el bienestar de su pueblo, solo buscan su beneficio.

Hoy, los políticos y los medios de comunicación nos preparan para la idea de que tendremos que aceptar subidas de precios para mostrar “solidaridad con el pueblo ucraniano”. Mañana nos prepararán para aceptar el sacrificio de los que pueden luchar con un uniforme puesto.

Los cuarteles generales imperialistas quieren preparar al pueblo para enfrentamientos sangrientos, que provocará la crisis económica. Pues bien, nosotros también debemos prepararnos y con el objetivo de “volver nuestras balas contra nuestros propios generales”, como dicen las palabras de la Internacional. La actualidad de los escritos marxistas de Rosa Luxemburgo se vuelven hoy día proféticos: *“Cuanto más violentamente lleve a cabo el militarismo, tanto en el exterior como en el interior, el exterminio de capas no capitalistas, y cuanto más empeore las condiciones de vida de las capas trabajadoras, la historia diaria de la acumulación del capital en el escenario del mundo se irá transformando más y más en una cadena continuada de catástrofes y convulsiones políticas y sociales que, junto con las catástrofes económicas periódicas en forma de crisis, harán necesaria la rebelión de la clase obrera internacional contra la dominación capitalista, incluso antes de que haya tropezado económicamente con la barrera natural que se ha puesto ella misma.”* (La Acumulación de capital)



Para luchar en la guerra hay que preparar la revolución.

Para oponernos a un futuro inevitable de crisis cada vez más graves y de guerras cada vez más generalizadas, debemos negarnos a dejar nuestro destino en manos de los imperialistas y de sus gobiernos, con sus intrigas y sus complots contra los pueblos.

La única manera de construir un mundo en paz es arrebatar el poder a los capitalistas que lo están quemando. *“¡Convierte la guerra de tus opresores en guerra contra ellos! ¡Si quieres la paz, prepara la revolución social!”* No hay otra salida.

Las sanciones económicas afectan a la población, pero no a los dirigentes

Josep Borrell, el “socialista” que hace las veces de ministro de exteriores de la UE, declaraba *“estamos inaugurando una nueva era en nuestra relación con Rusia y hay que reducir la dependencia de gas y petróleo, le pagamos una factura muy alta a Rusia y se está usando para financiar la agresión militar. (...) Esto tiene un precio, no sale gratis, las sanciones repercutirán en nosotros, tienen un coste, hay que estar dispuestos a pagar ahora este precio porque si no mañana será mucho más alto”*. Pero ese “precio” lo paga la población de todos los países, incluida Rusia. Es tanta la hipocresía y las mentiras que quieren convencernos de aceptar la crisis, la subida de precios, cuando son ellos los que se benefician de la guerra.

El cinismo es tan grande que Ana Botín la banquera super rica del Banco de Santander comentó que “ella” había bajado a 17 grados la calefacción, siguiendo las indicaciones del propio Borrell para reducir la “dependencia” energética de Rusia. Como en todas las guerras, no son los ricos, los oligarcas y los grandes grupos rusos u occidentales los que pagarán. Tanto si las armas son económicas como si son bombas reales, son los pobres y los trabajadores los que sufren y mueren. Las sanciones no atacan verdaderamente a los ricos rusos que siguen con sus fortunas a buen recaudo y la UE sigue comprando gas a los oligarcas rusos.

“...comprendemos el lazo inevitable que une las guerras con la lucha de clases en el interior del país, y en que comprendemos que no se puede suprimir las guerras sin suprimir antes las clases y sin instaurar el socialismo; también en que reconocemos plenamente la legitimidad, el carácter progresista y la necesidad de las guerras civiles, es decir, de las guerras de la clase oprimida contra la clase opresora, de los esclavos contra los esclavistas, de los campesinos siervos contra los terratenientes y de los obreros asalariados contra la burguesía.”

Lenin. EL Socialismo y la Guerra

PEDRO SÁNCHEZ Y SU GOBIERNO DE NUEVO TRAICIONAN AL PUEBLO SAHARAUI

El viernes 18 de abril en España nos enteramos por el gabinete de Mohamed VI que el gobierno de Pedro Sánchez "considera la iniciativa de autonomía marroquí, presentada en 2007, como la base más seria, realista y creíble para resolver este contencioso." Esta posibilidad, muy limitada y poco creíble, es rechazada históricamente por el pueblo saharauí pues, de hecho, supondría la aceptación de la invasión por parte de Marruecos del territorio saharauí en 1976 en lo que se llamó la Marcha Verde, y la enorme represión que ejerce contra ellos. Los saharauíes eran formalmente ciudadanos "españoles" en un territorio ocupado por el imperialismo español desde el siglo XIX. Como territorio colonial en vías de descolonización al amparo de la ONU tenían que decidir su futuro mediante un referéndum. El gobierno de la dictadura franquista en 1976 abandonó a su suerte al pueblo saharauí y dio por finalizado el periodo colonial a pesar de ser potencia administradora, es decir, la que debía velar para llevar a buen término el proceso descolonizador. Aun hoy la ONU sigue reconociendo el Sáhara¹ como un territorio pendiente de descolonizar.

Pedro Sánchez cambia su política exterior

Este giro histórico en la política exterior, por la que España abandona su neutralidad activa y apuesta por el plan de autonomía que pide Marruecos, es negado desde las filas socialistas; Felipe Sicilia, como portavoz de la Ejecutiva Federal del PSOE, ha incidido en varias ocasiones en que su partido no ha cambiado nada, apelando a que el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero ya defendió esta posibilidad en 2008. Pero por mucho que quieran disfrazar la realidad, esta no se puede esconder: solo hay que releer el programa del PSOE para el que se presentó a las elecciones en abril de 2019: "Promoveremos la solución del conflicto del Sáhara Occidental a través del cumplimiento de las resoluciones de Naciones Unidas, que garantizan el derecho de autodeterminación del pueblo saharauí".

En nuestra memoria aún queda "el Felipe González de la chaqueta de pana", personándose en los campamentos saharauíes en 1976 declarando: "Sentimos vergüenza de que el gobierno de España no haya solo hecho una mala colonización, sino una peor descolonización, entregando el territorio en manos de gobiernos reaccionarios como los de Marruecos y Mauritania"... "Sabemos que vuestra experiencia es la de haber recibido muchas promesas nunca cumplidas. Yo quiero, por consiguiente, no prometeros algo, sino comprometerme con la Historia. Nuestro partido estará con vosotros hasta la victoria final". Todos conocemos la deriva ideológica y política que el PSOE ha tenido desde entonces. Aceptar la falsa autonomía de Marruecos es de hecho el reconocimiento a la invasión del Sáhara por parte de éste.

1 Nos referimos al antiguo Sahara español que fue provincia española en África entre 1958 y 1976. Surgió de la unión en 1958 de los territorios de Saguía el Hamra y Río de Oro, después de que los territorios coloniales del África Occidental Española dejaran de existir. En 1976, con la Marcha Verde, Marruecos ocupa el Sahara y se firma el Acuerdo Tripartito de Madrid, por el cual se abandonó el territorio, sin traspasar su soberanía sobre el mismo, ni su condición de potencia administradora, lo cual significaba el traspaso de facto del territorio a Marruecos pero sin reconocerlo y manteniendo, hasta ahora, el proce-

La traición del gobierno es doble, porque a la vez que traiciona la legítima pretensión del pueblo saharauí, también está traicionando a toda la izquierda española sin excepción, para la cual el giro inesperado ha supuesto una conmoción; conmoción -dicho sea de paso- que según rumores también se está dando dentro de las filas socialistas. Lo cierto es que este cambio también supone dar un paso que ni siquiera la derecha, cuando ocupó los sillones del gobierno, se atrevió a dar, pues significa dar la espalda al derecho internacional y a las muchas resoluciones de la ONU² al respecto. Durante 47 años todos los partidos que han pasado por el gobierno de España han asumido, aunque fuera de palabra, las reivindicaciones del pueblo saharauí.

Por todo esto, aún con la estupefacción de la noticia, se han convocado actos de protesta por toda España. El PSOE ha pasado de decir que hay que respetar el derecho internacional, a interpretarlo. ¡Clásico! ¡Los acuerdos sirven hasta que sirven y si no, se interpretan! Este gobierno está enseñando su verdadera cara, cuándo vierte lágrimas de cocodrilo por el pueblo ucraniano, pero niega que exista una guerra por el Sáhara, de la que no se habla, que parece que no existe, como tampoco existen ni tienen derechos los refugiados saharauíes, que viven en condiciones penosas.

En los primeros días tras el cambio de posición respecto al Sahara, el gobierno apenas ha hecho declaraciones al respecto; únicamente el ministro de Exteriores, Albares, ha declarado que la aceptación de las tesis marroquíes es para proteger los intereses de los españoles: control de la migración africana, cooperación en la lucha contra el terrorismo islamista

so de descolonización de la ONU que todavía propone un referéndum de autodeterminación del pueblo saharauí. Este es el origen del conflicto entre Marruecos y la República Árabe Saharaui Democrática.

2 El Sahara Occidental es uno de los territorios todavía bajo supervisión del Comité Especial de Descolonización de la Organización de las Naciones Unidas, pendiente de descolonización y del referéndum de autodeterminación. Esta situación no es nueva, proviene desde el año 1960 con la resolución 1542 (XV) de la Asamblea General de las Naciones Unidas, cuando todavía era una colonia española.

y protección "de la integridad territorial de España". Esto último, por cierto, es ... ¿política-ficción? ¿Protegemos el territorio entregando el Sáhara a Marruecos? Sencillamente, ¡increíble!

Un poco de historia

La autodeterminación del pueblo saharauí se reconoce en la legalidad incluso antes de que el Sáhara Occidental dejará de ser una colonia y una provincia española en 1975; de hecho, el verano de 1974 España anunciaba ante las Naciones Unidas que en el primer semestre de 1975 se celebraría un referéndum de autodeterminación del pueblo saharauí bajo la supervisión de la ONU.

Marruecos reclama su soberanía sobre el Sáhara Occidental desde 1956. En diciembre de 1974 Marruecos solicitó a la asamblea general de la ONU una consulta para que el tribunal respondiera a dos cuestiones: si el Sáhara era un territorio sin dueño antes de la ocupación española y si existía una relación de soberanía del territorio con Marruecos y Mauritania. La respuesta llegó el 16 de octubre de 1975: no había vínculos demostrables de la soberanía "entre el territorio del Sáhara Occidental por una parte y el Reino de Marruecos o el complejo mauritano por la otra". Desde 1973 que se creó, El Frente Polisario dirige y gestiona la RASD, República Árabe Saharaui Democrática, reconocida por más de 80 países y sigue luchando por el referéndum de autodeterminación.

Poco después de la Resolución de la Haya, Marruecos lanzaba la Marcha Verde contra el Sáhara Occidental, ocupándola con miles de marroquíes. Con Franco moribundo, Juan Carlos de Borbón firma los llamados acuerdos tripartitos de Madrid³ por el cual se pactaba con Mauritania y Rabat el abandono del territorio y ordenaba al ejército español salir del Sáhara. Entró entonces en el Sáhara el ejército marroquí y los bombardeó con fósforo blanco y napal: comenzaba la guerra contra los saharauis, contra el Frente Polisario, a la cual se sumaría también Mauritania, una guerra que duraría hasta 1991 cuando las partes en conflicto firmaron un alto al fuego bajo condición de la Resolución 690 del Consejo de seguridad que reconocía la necesidad de organizar el referéndum de libre determinación del pueblo del Sahara Occidental y para ello creaba la MINURSO, la misión especial que organizaría la consulta... ¡que aún no se ha celebrado por los impedimentos marroquíes!

Desde entonces las resoluciones de la ONU reconocen que la solución del conflicto pasa por la libre determinación del pueblo saharauí sin embargo más allá del posicionamiento táctico nunca se ha

³ El Acuerdo Tripartito de Madrid o la Declaración de Principios entre España, Marruecos y Mauritania fue firmado el 14 de noviembre de 1975 en Madrid por los gobiernos español, marroquí y mauritano para regular el devenir de la provincia española del Sáhara tras la desaparición de la administración española.



hecho nada. Además, la última resolución jurídica solicitada por el Consejo de Seguridad data de 2002 y concluye recordando a España que es su responsabilidad lo que ocurre en el Sáhara pues es la potencia administradora: "Los Acuerdos de Madrid no han transferido la soberanía del Sáhara Occidental ni han otorgado a ninguno de los firmantes (España, Marruecos y Mauritania) el estatus de potencia administradora, estatus que España no puede transferir unilateralmente".

El alto al fuego de 1991 se interrumpió en noviembre de 2020 cuando soldados marroquíes abrieron fuego contra saharauis que protestaban contra la construcción por parte de Rabat de una carretera en zona neutral en la frontera con Mauritania; desde entonces El Sáhara sigue estando en guerra.

Hay un último toque de atención el 20 de septiembre de 2021 cuando la Unión Europea dictaba una sentencia histórica por la que reconocía como ilegales los acuerdos comerciales entre la Unión Europea y Marruecos que incluyeran recursos o aguas del Sáhara; se volvió afirmar así que el Sáhara no pertenece a Marruecos y tampoco es una autonomía marroquí. Además aceptaron la querrela presentada por el Frente Polisario, al que reconocía como legítimo representante del pueblo saharauí.

Así pues la libre determinación del pueblo saharauí es una aspiración legítima de este pueblo, un derecho con décadas de historia de luchas, simplemente porque ese pueblo la demanda, más allá de las numerosas sentencias y resoluciones internacionales que diferencian al Sáhara Occidental de Marruecos así como las que reconocen el derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí.

Intereses imperialistas mediante

Cabe preguntarse, ¿por qué precisamente ahora, en plena crisis por la guerra en Ucrania, el gobierno da este paso? La respuesta es simple, pero también compleja, como complejo son los intereses económicos que hay tras todo ello y que a menudo no se dejan ver escondidos bajo tanta palabrería barata y formulaciones jurídicas sin valor real. Uno de estos factores son las migraciones africanas que ineludiblemente pasan por el norte de ese continente y naturalmente por la frontera hispano-marroquí. Los países capitalistas europeos les interesa tener disponible una mano de obra barata para sus necesidades productivas. Pero esta disponibilidad necesita adecuarse a los ciclos propios de la economía capitalista. Por ello las oleadas migratorias tienen que ser controladas en las fronteras y una de ellas es el norte de África por el estrecho de Gibraltar. A ello hay que añadir las ciudades de Ceuta y Melilla enclaves reivindicados por Marruecos como propios de su territorio conquistados hace siglos por el imperialismo español.

En este contexto con la aceptación de las tesis marroquíes, Pedro Sánchez espera mejorar las relaciones con Marruecos, que no pasan por su mejor momento tras haber acogido en un hospital de Logroño, enfermo de Covid, a Brahim Ghali, presidente de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), de 73 años. Como respuesta Marruecos abrió el paso fronterizo y dejó saltar “las vallas de la vergüenza” en Ceuta y Melilla, a miles de personas y menores. El chantaje era claro: presionar con entradas masivas de inmigrantes. A pesar de todo, el dinero que recibe de Europa, precisamente por actuar como gendarme de la entrada de inmigrantes, Marruecos juega con tal papel a su antojo y según sus intereses. Según datos recogidos en prensa, España realiza cada año entregas a Marruecos superiores a 30 millones de euros, siendo el segundo país que más dinero comunitario recibe por la cooperación migratoria, ya que cuenta además con 346 millones procedentes de distintos programas para asegurar la gestión de las fronteras, según el informe de la Comisión Europea de mayo, de 2021.

En un mundo en crisis profunda como el actual, donde la pandemia ha acentuado el retroceso de la crisis de 2008 aún no superada, es más que razonable prever desde la óptica del gobierno, convulsiones en Oriente Medio y África, regiones donde ya existen múltiples conflictos bélicos y pobreza. La rica Europa capitalista necesita un “gendarme” que controle la región e impida oleadas de inmigración y Pedro Sánchez simplemente les está facilitando el trabajo.

Y no se trata sólo de impedir que entren inmigrantes, sino de deportar a los que lo consiguen. De hecho, según “El País” de 21 de marzo, España acaba de retomar los vuelos de repatriación de inmigrantes marroquíes que llevaban suspendidos

casi un año pues Rabat había cerrado el espacio aéreo por la Covid-19.

Los cierres y aperturas de fronteras siempre han sido moneda de cambio y herramienta de presión por parte de Mohamed VI; garantizar que Marruecos cumplirá fielmente su papel de guardián de fronteras es mucho suponer, pero hacer de “perro guardián” no es lo único que interesa a Pedro Sánchez, que ya se comprometió a permitir que Marruecos utilice el gasoducto del Magreb-Europa (GME), cerrado desde el pasado mes de noviembre, con el fin de aliviar las necesidades energéticas del país y garantizar su suministro.

Precisamente el pasado mes de noviembre Argelia decidió, debido a la tensión existente en las relaciones políticas con Rabat siempre con el trasfondo del conflicto con el Sáhara, dejar de suministrarle gas natural a través del gasoducto Magreb-Europa. Esta gran tubería se inauguró hace algo más de 25 años y tiene 1400 kilómetros de longitud, de los cuales 540 atraviesan territorio marroquí; como derechos de paso se estima que Marruecos venía percibiendo entre 50 y 200 millones de euros al año.

¿Qué gana Pedro Sánchez con ello, si encima España se enemista con Argelia, país del cual se recibe casi la mitad del gas importado? ¿Dónde está la letra pequeña? ¿Acaso será pagada así la deuda contraída por los últimos fondos y subvenciones europeas?

Hay muchos intereses económicos de las grandes empresas en juego. España es el mayor socio comercial de Rabat y el comercio entre los dos territorios representa casi un tercio del comercio exterior marroquí. Por su parte, Marruecos es el principal cliente africano de España y su segundo mayor cliente del mundo fuera de la Unión Europea. En 2021 las exportaciones españolas crecieron en un 29 por ciento respecto al año anterior. Hay que tener en cuenta que son infinitas las empresas españolas y europeas que participan del expolio imperialista del Sahara Occidental y sus costas. ¡Aparte de controlar con más ahínco la inmigración subsahariana, controlar la región, participar de futuros negocios estratégicos y comerciales, hablándose también de una futura línea comercial...!

La actual postura de Pedro Sánchez responde a todo un cálculo de intereses que hay tras el imperialismo europeo y norteamericano, con los designios de la OTAN como consigna y asumiendo así, como lo quiso Trump y continua Biden, que Marruecos sea una potencia aliada en la zona. La firma en 2004 del acuerdo de libre comercio (ALC) entre Marruecos y Estados Unidos ya suponía elevar a Marruecos y a su burguesía a un socio y aliado de EEUU -no en la OTAN-, preferente en los intereses del imperialismo. Así Marruecos se ha convertido en uno de los principales clientes de armamento de EEUU, una base “contraterrorista” y futuro



Mujeres activistas en pro de los derechos humanos del pueblo saharauí.

socio en las riquezas de materias primas del Sahara Occidental.

La decisión de Sánchez viene tras la de Donald Trump, reconociendo de hecho la soberanía marroquí del Sáhara ocupado. Marruecos acordó con Estados Unidos en 2020 normalizar las relaciones con Israel a cambio de reconocer como territorio marroquí el Sáhara Occidental; de esta forma Marruecos ha sido el cuarto país árabe que han normalizado sus relaciones con el estado sionista después de Emiratos árabes Unidos, Bahrein y Sudán. Y así EEUU se convertía en el primer país occidental que reconocía la soberanía de Marruecos sobre el Sáhara. Este acuerdo fue firmado el 22 de diciembre de 2020 en Rabat, entre el Reino de Marruecos, los Estados Unidos de América e Israel.

La monarquía marroquí, gendarme imperialista en el norte de África.

Los intereses de la burguesía y monarquía alauita tienen como fin controlar zonas geográficas a la que llaman por razones históricas el Gran Marruecos. Zona que abarca, a parte del Sahara occidental, Mauritania y parte de Argelia. Esto ha llevado a conflictos armados con Argelia y el Frente Polisario que convierten la zona en un polvorín que podría estallar en la medida de que la crisis económica del capitalismo y los intereses de las clases dominantes entraran en conflictos políticos a resolver a través de la guerra.

Para Marruecos el acuerdo con EEUU y ahora con Pedro Sánchez era muy buena noticia en su perspectiva estratégica de controlar el Sáhara Occidental pues tiene importantes inversiones en la

región y puede seguir explotando impunemente los recursos naturales del pueblo saharauí. Marruecos ha aumentado allí las inversiones financieras y comerciales, y quiere todo el control sobre la región que es rica en pesca y fosfatos; también puede haber reservas de petróleo y gas sin explotar.

Marruecos también quiere ser un punto de enlace comercial e industrial entre África Occidental y la Unión Europea una de las rutas comerciales que conectan los puertos mediterráneos marroquíes y las capitales de África Occidental como Dakar pasa por el Sáhara Occidental. Desde años se habla de una línea Tánger mediante la creación de un enlace ferroviario de alta velocidad entre las costas del Mediterráneo occidental y la frontera de África Occidental.

Los intereses de las burguesías son incompatibles con los intereses de los pueblos y de las masas pobres que son los que pagan como carne de explotación y de cañón para beneficio de los poderosos. Los trabajadores de esta zona, sean sahrauis, marroquíes o argelinos, como los de Europa o EEUU, no tienen nada que ganar con las políticas opresoras de los estados imperialistas. Todo lo contrario, tienen todo que perder. La autodeterminación del pueblo saharauí y su independencia no tienen salida viable si no va unida a la liberación del pueblo marroquí sometido por la dictadura marroquí en la medida en que son aliados en contra de los opresores. La lucha por el legítimo derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación tiene su correlato en la lucha de las masas pobres de todo el Magreb por su liberación de los regímenes y burguesías que los explotan. Sin su apoyo cualquier referéndum de autodeterminación sería en la práctica papel mojado.

SITUACIÓN ACTUAL DEL PUEBLO SAHARAUI

El pueblo saharauí vive en el desierto de Argelia, acogidos como refugiados en los campamentos de Tinduf, al suroeste de Argel, dónde las temperaturas llegan a alcanzar los 60 grados en verano. Es un lugar inhóspito y aislado del mundo donde apenas crece nada, y llevan allí 46 años.

Según Naciones Unidas 173.000 personas viven en los cinco campos de refugiados bautizados con los nombres de ciudades que tuvieron que abandonar: Bojador, Dajla, El Aaiún, Auserd y Esmara. Depende casi por completo de la ayuda humanitaria y sobreviven gracias al Programa Mundial de Alimentos de la ONU que supone una dieta bastante austera dónde pocas veces incluye carne, huevos, verduras frescas o fruta. Según datos de la Unión Europea la mitad de las mujeres y niños de esta población tiene anemia. En 2018, el 30% de los saharauis refugiados padecía inseguridad alimentaria, y un 58% más corría el riesgo de padecerla. Tampoco cuentan con agua corriente, dependiendo de los camiones cisternas que Naciones Unidas manda; sus casas son de adobe o jaimas; muchos no conocen más que este desierto como hogar.

Los jóvenes apenas tienen otro futuro que la lucha; algunos consiguen estudiar en las universidades de Argelia, que los beca, pero deben pagarse su manutención. Muchos jóvenes refugiados tienen poca opción más que pasar el tiempo mirando al horizonte y, desde hace poco más de un año, partir a luchar contra Marruecos en una guerra definida por la ONU como de "baja intensidad" que Rabat ni siquiera reconoce. La sanidad, como no, es muy precaria; los enfermos graves, a menos que puedan ser tratados en Argelia, mueren.

La mayoría de saharauis ni siquiera tiene pasaporte. Tampoco son apátridas, pues carecen de ese estatuto legal. Para salir de Argelia precisan de una especie de salvoconducto expedido por las autoridades de ese país. El pueblo saharauí quedó condenado a una suerte parecida a la del pueblo palestino: expulsión de sus tierras y expolio de sus riquezas, soportando procesos de limpieza étnica y durísimo apartheid. Israel, lo peor en cuanto a Estado colonial, es modelo para Marruecos.

Otros saharauis se quedaron en el Sáhara cuándo Marruecos lo anexionó en 1976; se desconoce el número exacto. Ghalia El Djimi es una de ellos. Ha sufrido por parte de Marruecos una larga pena de prisión, casi 4 años, por ser una activista reconocida del pueblo saharauí. Ella denuncia violaciones continuas de derechos humanos por parte de Marruecos. "¿Cómo nos vamos a creer ese argumento de la autonomía marroquí? Marruecos ni siquiera permite inscribirse a las asociaciones saharauis de derechos humanos; no permite que nos manifestemos pacíficamente y a quienes no asumimos sus tesis nos siguen acosando..."

Acoso, vigilancia, imposibilidad de un trabajo, impedimentos para la vivienda, desapariciones,

secuestros, torturas y presos políticos, son moneda de cambio corriente para cualquiera que disienta de Marruecos. Conocida es también la lucha de la saharauí Aminetu Haidar, secuestrada por la policía marroquí por participar en la preparación de una manifestación independentista en El Aaiún y "desaparecida" durante casi cuatro años. Muchas mujeres saharauis denuncian las peores violencias por los policías marroquíes.



Tras digerir la noticia sobre la "nueva etapa" anunciada por Pedro Sánchez respecto a la cuestión del Sáhara, la Asociación de Familiares de Presos y Desaparecidos Saharauis (AFAPREDESA) ha dirigido una carta abierta al Gobierno español en la que muestra su absoluta decepción ante lo ocurrido y consideran que se trata de "una puñalada más del Gobierno de España contra las aspiraciones legítimas del pueblo saharauí a la autodeterminación e independencia, de conformidad con la legalidad internacional vigente", "esa misma legalidad que su gobierno reclama enérgicamente en otros cielos y territorios". La misiva está firmada por Abdeslam Aomar Lahsen, presidente de este colectivo. Tras citar las distintas resoluciones de organismos internacionales en torno al reconocimiento de los derechos del Sáhara Occidental, AFAPREDESA señala que "el simple hecho de continuar violando el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación constituye una negación de todos sus derechos humanos fundamentales", algo que resulta "aún más grave al tener conocimiento el Gobierno español del Genocidio al que ha sido sometido en el pueblo saharauí". El colectivo cita en tal sentido el auto de procesamiento dictado en abril de 2015 por el juez de la Audiencia Nacional Pablo Ruz, quien procesó a 11 altos cargos de Marruecos —ocho mandos militares y tres civiles— por su supuesta participación en el genocidio del pueblo saharauí entre 1976 y 1991.

"Además, el Gobierno de España tiene amplio conocimiento de las decisiones, opiniones y



comunicaciones de los procedimientos especiales quienes han denunciado en numerosas ocasiones las graves y persistes violaciones de derechos humanos", sostiene AFAPREDESA.

En ese contexto, describe que "durante los últimos 47 años de ocupación, las tropas marroquíes han perpetrado más de 30.000 detenciones arbitrarias y 4500 desapariciones forzadas, mientras que "se estima en más de 30.000 el número de fallecidos del primer periodo de hostilidades hasta el 6 de septiembre de 1991".

La carta dirigida al Gobierno contiene otro dato relevante: según señala, tras el el fin de la tregua en noviembre de 2020, 23 civiles fueron "deliberadamente asesinados por bombas lanzadas de sofisticados drones marroquíes".

El documento añade que en los territorios ocupados "continúa reinando la represión más cínica y cruel contra cualquier saharauí que reclama pacíficamente sus derechos". Pone como ejemplo

"el asedio y agresiones sexuales, físicas y psíquicas contra Sultana Sid Brahim Jaya durante 482 días", o también "el secuestro del ciudadano saharauí Lehbib Aghrichi desde el pasado 7 de febrero 2022".

La organización de familiares de presos lamenta que "ante todas estas graves y persistentes violaciones", la posición del Gobierno de España "ha sido nula o de complacencia con las actuaciones criminales de Marruecos".

"Solo pedimos que España cumpla con sus obligaciones respetando y haciendo respetar la legalidad internacional en el Sahara Occidental", añade en otro párrafo de la nota, en la que advierte al Ejecutivo de que "ser cómplice de los crímenes de guerra y las violaciones de derechos humanos tiene un gran coste sobre el pueblo saharauí pero también sobre la credibilidad del propio gobierno español, que quiere aparecer representante un Estado de Derecho, respetuoso y defensor de la legalidad internacional en los cuatro rincones del planeta".



EL IMPERIALISMO ESPAÑOL EN EL NORTE DE ÁFRICA

África española es la denominación que se daba a los territorios africanos bajo soberanía o protectorado español, especialmente aplicada a las dependencias coloniales del Protectorado Español de Marruecos formado por las zonas del Rif al norte y Cabo Juby al sur, Sáhara Español (actual Sahara Occidental) y Guinea Española (actual Guinea Ecuatorial). Las islas Canarias, Ceuta y Melilla mantienen la plena territorialidad nacional de España siendo actualmente comunidades autónomas.

Desde el siglo XV y XVI los reinos peninsulares llevan a cabo una expansión militar y comercial conquistando ciudades y territorios que proporcionaban beneficios comerciales a las burguesías incipientes y a las coronas de la época. Son los casos de Ceuta y Melilla enclaves tras los cuales se controlaba el estrecho y la frontera africana. Entre los negocios más lucrativos estaba la trata de esclavos que Portugal y el Imperio Español desarrollan con vistas a América.

Ya en el siglo XIX después de perder progresivamente los territorios americanos, el imperialismo español en decadencia intenta mantener los territorios africanos con guerras coloniales. Son las tristemente famosas guerras de África. Los territorios del Rif, que actualmente corresponden a Marruecos, fueron escenarios de cruentas batallas en la que perdieron la vida miles de españoles y africanos. Estas guerras propiciadas por los intereses económicos y políticos de la burguesía española y su monarquía, suponían la rapiña de las riquezas naturales de la zona y además un doble sufrimiento de la clase trabajadora española que era obligada a morir en la guerra, mientras que se les explotaba económicamente en la península. El régimen de "cuotas" obligatorias para la selección de reclutas libraba a los ricos de ir a la guerra. Con 1.500 ptas. a principios del siglo XX se "pagaba" un sustituto de las clases pobres.

Las guerras coloniales españolas en África fueron guerras de clase, guerras contra las clases trabajadoras españolas y africanas. Las más conocidas fueron las guerras en el actual Marruecos, en concreto en el Rif, contra los rifeños y su líder Abd el-Krim. Tras las primeras guerras de 1859-1860, que finalizó con el Tratado de Wad-Ras se afianzó el dominio sobre Ceuta y Melilla. En 1885/86 en la Conferencia de Berlín los países imperialistas europeos se reparten África y a España le corresponde el actual Sahara Español, norte de Marruecos y otros territorios como Guinea Ecuatorial. Más tarde en 1893, en la primera Guerra del Rif, Melilla fue sitiada por las cábilas rifeñas. Sin embargo en la siguiente guerra, en 1909 el desastre del Barranco del Lobo ante las tribus rifeñas desencadena la Semana Trágica de Barcelona. El pueblo trabajador de Barcelona se insurrecciona para impedir la salida de las tropas para la guerra de África. Finalmente Francia y España se reparten

Marruecos en lo que se llamó el protectorado. El norte corresponde a España y tiene la consecuencia de la guerra del Rif de 1911 a 1926 contra el líder rifeño mencionado anteriormente. Una de las consecuencias de esta guerra fue la implantación de la dictadura de Primo de Rivera ante la crisis del régimen monárquico. Su crisis a pesar de la victoria en la guerra, no impidió a las clases dominantes cambiar el régimen político en 1931 -la II República-, que abrió a su vez el proceso revolucionario que terminaría en la guerra civil.

El fin del Protectorado sobre los territorios marroquíes que la dictadura de Franco tiene lugar en 1956. Francia, ante la situación de Argelia, decide poner fin al protectorado y se implementa la independencia de Marruecos dándole el poder a la monarquía alauita, Mohamed V, en un régimen autoritario que permitía mantener los intereses de Francia y España. España firmó en abril de 1956 la desocupación del Rif y en 1958, como consecuencia de la guerra de Ifni (1957 y 1958), le cedió el territorio de Tarfaya a Marruecos y en 1969 el territorio de Ifni.

Ya en 1975 abandona el Sahara Occidental y el rey de Marruecos, Hasán II, aprovechando la agonía de Franco con la Marcha Verde ocupa el Sáhara Occidental y se desencadena la guerra con el Polisario. La dictadura y su monarquía temiendo consecuencias debido a lo sucedido en Portugal -la Revolución de los claveles- abandona, cediendo la ocupación a Marruecos y Mauritania, tras los acuerdos de Madrid. Jurídicamente sigue siendo una colonia española e internacionalmente la ONU sigue propiciando el referéndum de autodeterminación que ahora el gobierno "más progresista de nuestra historia" ha abandonado aceptando la "autonomía" marroquí.



DECLARACIÓN DEL FRENTE POLISARIO Y DE LA RASD

Con enorme asombro, el Gobierno de la República Saharaui y el Frente Popular para la Liberación de Saguia el-Hamra y Río de Oro (Frente Polisario) han visto esta tarde el contenido de los dos comunicados emitidos por el ocupante marroquí y el Gobierno de la potencia administradora española, y en consecuencia expresan lo siguiente:

1- La posición expresada por el Gobierno español está absolutamente en contradicción con la legalidad internacional.

Las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Unión Europea, la Corte Internacional de Justicia, la Corte Europea de Justicia y todas las organizaciones regionales y continentales, todas, no reconocen soberanía alguna de Marruecos sobre el Sáhara Occidental.

También, España, junto con Francia, trazaron las fronteras entre el Sáhara Occidental y sus tres vecinos, Marruecos, Argelia y Mauritania, tiene más responsabilidades jurídicas y políticas que otros en la defensa de las fronteras reconocidas internacionalmente para impedir la expansión marroquí, así como su responsabilidad hacia el pueblo saharauí y las Naciones Unidas. Esta responsabilidad persiste mientras el pueblo saharauí no haya podido ejercer su derecho inalienable a la autodeterminación e independencia.

La posición emitida en ambas declaraciones carece de credibilidad, seriedad, responsabilidad y realismo, ya que constituye una desviación peligrosa, que viola la legalidad internacional, apoya la ocupación, alienta la agresión y la política de los hechos consumados, así como la huida hacia adelante y pretende legitimar la represión, crímenes de guerra, crímenes contra la humanidad y el saqueo de riquezas que persigue Marruecos contra el pueblo saharauí.

Esto se produce en un contexto caracterizado por la gravedad que atraviesa el conflicto del Sáhara Occidental tras la reanudación de la guerra en noviembre de 2020, y el estado de tensión en la zona por la continuación del Reino de Marruecos de sus políticas expansionistas y planes para azotar la seguridad y estabilidad de la región.

2. Este cambio anunciado por el actual gobierno español es el resultado de intensos meses de chantaje marroquí.

Desgraciadamente, en lugar de que Madrid pretendiera restablecer sus relaciones bilaterales con su vecino del sur sobre bases correctas y sólidas, optó por someterse, una vez más, al chantaje marroquí.

3- La posición expresada contiene elementos de suma peligrosidad, como calificar a la propuesta marroquí como “la más seria, realista y objetiva... etc., para resolver el conflicto del Sáhara Occidental”, en claro apoyo al enfoque unilateral, en contradicción con la legalidad y el derecho internacional y la libre práctica democrática por parte del pueblo saharauí en lo referente a su derecho inalienable a la autodeterminación y la independencia.

La declaración del Gobierno español no se quedó ahí, sino que fue más allá a lo más peligroso al referirse al acuerdo de “respeto a la integridad territorial de los dos países”, que, en el contexto del conflicto del Sáhara Occidental, no es nada sino una clara adopción de la tesis expansionista marroquí.

4. Esta posición afecta de forma muy negativa a cualquier posible rol de España en la solución del conflicto de descolonización en el Sáhara Occidental, y los esfuerzos actuales para reactivar y revitalizar el proceso de paz por parte de las Naciones Unidas. Esperábamos que España, desde la imparcialidad y el sentido de sus responsabilidades legales e históricas, acompañe a las dos partes y al nuevo enviado personal para reanudar el proceso político. Es lamentable que Madrid opte, una vez más, por someterse al chantaje marroquí y acabar con la esperanza que existía, alimentando la tensión y la escalada.

5- A pesar de todo ello, España no puede desligarse unilateralmente de sus responsabilidades jurídicas frente al Sáhara Occidental y su pueblo, ya que es la potencia administradora del territorio pendiente de descolonización. Tampoco puede dar la espalda a sus responsabilidades políticas, ya que es el primer responsable del sufrimiento del pueblo saharauí y de todos los pueblos de la zona, que hasta ahora no han podido disfrutar de la estabilidad debido a la herida que ha dejado España en 1975, y que sigue envenenando las relaciones de los pueblos y países de la región.

6- El pueblo saharauí, su Gobierno y el Frente Polisario hacen un llamamiento urgente a las fuerzas políticas españolas y a todos los pueblos de España, para que presionen al Gobierno español con el fin de corregir este grave error, y obligar a Madrid a asumir sus responsabilidades, que no desaparecen con el tiempo: acabar con el colonialismo en el Sáhara Occidental de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, especialmente en lo que respecta al ejercicio del derecho de los pueblos colonizados a la libre determinación y la independencia.

¡QUE NO TE ENGAÑEN! ¡LA “NUEVA” REFORMA LABORAL ES UNA CLAUDICACIÓN ANTE LA PATRONAL! ¡NO A LA RESIGNACIÓN, NO AL MIEDO, NO AL CHANTAJE! ¡SÍ A LA LUCHA OBRERA!

18/01/2022

El “gobierno de progreso” no ha cumplido. La “derogación” de la Reforma laboral de Rajoy, una de sus promesas estrellas, no ha quedado más que en una leve modificación, por más que presenten el acuerdo a bombo y platillo, pues ha dejado intactos los artículos más lesivos contra los trabajadores.

En realidad, aunque haya personas que se consuelen diciendo que más vale poco que nada o que dadas las circunstancias, no se podía hacer otra cosa, el hecho es que el “brillante” acuerdo mantiene el eje central que la patronal utiliza para precarizar: los despidos, tanto individuales como colectivos, que seguirán siendo libres, sin siquiera aumentar la cuantía de la indemnización y también seguirá la posibilidad de contratar temporalmente, por horas o jornadas. El acuerdo recién firmado prácticamente se limita a eliminar el contrato por obras y servicios.

En las subcontratas el convenio vigente será el del sector, pero si tienen convenio de empresa se le podrá mantener las condiciones salariales precarias. Las ETTs seguirán campando por doquier y para colmo se crea un mecanismo, llamado RED (de flexibilización y estabilización) para las empresas cuando entren en crisis, por el cual los trabajadores se podrán acoger a una prestación del Estado o a una reducción de jornada. Es decir, con dinero público y no con los beneficios empresariales obtenidos, se pagarán los salarios a los trabajadores y como siempre, las empresas obtendrán ayudas, subvenciones, exenciones de impuestos y cotizaciones...

En cuanto a la negociación colectiva, eliminando la ultratractividad de los convenios, permanece la prioridad aplicativa del convenio de empresa sobre el sectorial, salvo en los salarios. Y para terminar el desaguisado no se recuperan los salarios de tramitación.

La Reforma laboral de Yolanda Díaz ahora a finales de mes debe ser refrendado en el Parlamento; es por ello que se está ensalzando en los medios

afines al gobierno, hasta rozar el bochorno, elogios que no se corresponde a la realidad por mucho que sea el primer acuerdo de gobierno con patronal y sindicatos desde 1982. Lo que se está ofreciendo a los trabajadores son migajas, es resignación, es el gobierno del miedo porque no cesan de repetirnos que sin ellos todo irá peor con la derecha.

El miedo nunca fue buen consejero y no hace que este acuerdo deje de ser lo que es: humo. Por eso es tan necesario recuperar las luchas en las calles, mostrar el rechazo abiertamente a una reforma que solo está pidiendo a los trabajadores que se resignen, de lo contrario –dice el gobierno y sus voceros- la patronal va a salirse del acuerdo. Pero esto es un enfoque equivocado: a la patronal hay que echarla del acuerdo y hacer ver a los “interlocutores sociales” que no se puede seguir aceptando migajas y que esta Reforma sigue siendo una carta en blanco para la patronal: en lugar de abusar del contrato de obras y servicios, se acogerán a cualquier otro contrato o figura legislativa. “Quien haga fracasar la reforma tendrá que explicárselo a los trabajadores” ha dicho la ministra Yolanda Díaz. Ni siquiera pasa por su cabeza que sean los propios trabajadores los que la rechacen, ¡como si fuera una victoria!

Pero los trabajadores tienen voz propia y en Cádiz los trabajadores del metal la han levantado, no se han resignado y han luchado por mejorar su Convenio y sus vidas; este sábado han vuelto a las calles para denunciar la represión policial sufrida y denunciarla ante la opinión pública.

No hay otro camino: para atajar la temporalidad y la precariedad no valen las reformas “desde arriba” sino un plan de luchas coordinadas por todas partes, basado en asambleas participativas y decisorias de los trabajadores en todos los centros de trabajo. La historia ya lo ha demostrado un sinnúmero de veces: las reformas, la legislación laboral, en definitiva, todas las leyes en su conjunto, son el resultado de la lucha de clases. ¡Que no te engañen! ¡Levanta tu voz!

ÚLTIMA HORA: EL ENGAÑO DE REFORMA LABORAL SE APRUEBA CON VOTOS DE LA DERECHA

11/02/2022

El maquillaje a la RL de Rajoy presentada por el gobierno de PSOE y Unidas Podemos se ha aprobado con los votos a favor de parte de la derecha. Ciudadanos, y PDeCAT, la antigua Convergencia de Pujol es decir la derecha catalanista, han votado a favor de la “nueva” ley. Pero las votaciones no han estado exentas del ridículo. Un diputado del PP se equivocó y dio el voto a favor y los votos de los dos diputados de la derecha navarra, UPN, que estaba pactado que votaran a favor, rompieron el acuerdo votando en contra. Todo ello con la equivocación de la presidenta del Congreso que dio por rechazada la ley para después retractarse y aprobarla.

Esto indica mejor que nada lo que hemos analizado en otros artículos sobre la Reforma. Cuando la derecha apoya la “no derogación” de la ley de Rajoy demuestra que, más allá de los cálculos politiqueros y electoralistas, en lo sustancial ha quedado incólume la legislación antiobrera del PP.

Bildu, PNV y Esquerra Republicana de Cataluña le han negado el apoyo. Sus razones son conocidas: quieren la prevalencia de los convenios autonómicos sobre los demás. Además añaden Bildu y ERC que la reforma de Rajoy no ha sido derogada y el despido ha quedado igual.

Por muchos artículos y propaganda a favor en los medios, el hecho real e incontrovertible es que la precariedad laboral no va a decaer por esta “nueva” legislación laboral. En primer lugar porque el capitalismo para funcionar en momentos de crisis necesita bajar los salarios para aumentar los

beneficios, puesto que el sistema no funciona sin beneficios. En segundo lugar porque es el despido a la carta para la patronal el mecanismo legal para deshacerse de la mano de obra cuando lo necesite. Haya contratos más o menos indefinidos, más o menos temporales, llámese fijos discontinuos o de otra forma, si el despido es casi gratuito: la patronal contenta. Y en tercer lugar solo la lucha obrera ha impuesto derechos y frenado a la patronal en sus ataques. Señores es el capitalismo.

El “papelón” de Yolanda Díaz y toda su cohorte de Podemos en el gobierno es palpable. Rebajarse de la forma que lo han hecho ante la patronal, engañar a la gente vendiendo lo pactado como cambios importantísimos a favor de los derechos de los trabajadores, es impresentable y un insulto a la inteligencia. Otra vez más se muestra el “papelón” del reformismo de la izquierda: querer entrar en el gobierno y en el parlamento para cambiar el mundo, para después adaptarse a la patronal y la burguesía. Otra vez el engaño y la desilusión, recordemos: Carrillo en la Transición, Felipe en los 80 y ahora Iglesias y Yolanda Díaz.

Una vez más decimos que la verdad es revolucionaria: la democracia burguesa está en manos de los capitalistas. El poder no está en el gobierno y sus ministerios, ni en el parlamento. El poder real está en el capital que tiene en sus manos los medios de producción y el dinero. Contra esta situación sólo hay un camino, mostrar la realidad de la clase trabajadora que es la única imprescindible porque hace que la sociedad funcione y esto se demuestra con la solidaridad y la lucha obrera. Es el único camino.

LOS AMARGOS FRUTOS DE LA REFORMA LABORAL: CRECE LA TEMPORALIDAD

21/05/2022

Decía la ministra de trabajo Yolanda Díaz que la reforma laboral era un acuerdo histórico, que mejoraría la vida de los trabajadores; también declaraba el mismo día que se aprobó que era “uno de los días más importantes de esta legislatura” y que “se pasa página a la precariedad en España” ...

¡Mucho ruido para pocas nueces! También se suele decir “dime de qué presumes y te diré de qué careces”, porque en efecto, muchísimos medios se hicieron eco de sus palabras para explicar que con esta reforma se iba a reducir el trabajo temporal en España y que se rompía con la precariedad.

Recordemos que esta reforma laboral es fruto del consenso con sindicatos pero también con la patronal, y que ésta, ante las primeras críticas por la insuficiencia y cortedad de las medidas aprobadas, defendía con uñas y dientes la nueva ley, sin estar dispuesta a tocar –decían- ni una sola coma.

Pues como las mentiras tienen las patas muy cortas, llegó el mes de abril y se hizo la primera constatación: de los 1,4 millones de contratos firmados en abril, casi la mitad son indefinidos. Hasta aquí todo bien, ¿no? ¡Pues no! Porque resulta que hecha la ley, hecha la trampa y si antes la patronal recurría y abusaba de los contratos por obra y servicios –ahora eliminados- pues ya han aprendido el nuevo camino y recurren

ahora al fijo discontinuo y al contrato a tiempo parcial... indefinidos.

Contratos indefinidos se hacen más, pero recurriendo a la parcialidad, con las horas más baratas, así como la cotización e indemnización. De esta forma tenemos el dato que respecto a abril de 2019 la parcialidad se ha multiplicado por tres y la figura del fijo discontinuo por diez.

AYUNTAMIENTO DE MADRID Y OTROS BICHOS: CORRUPCIÓN GENERALIZADA

4/05/2022

En estos últimos días han corrido ríos de tinta por el caso del material sanitario comprado por el ayuntamiento de Madrid, pagado a precio de oro entre comisiones y venta, al duque de Feria y su amigo el empresario, por el cual se "llevaron a la saca" entre ambos 6 millones de euros. Muchos comentaristas afines a la derecha quieren quitar hierro al asunto alegando que en aquellos momentos no había mascarillas ni guantes en el mercado y todas las administraciones buscaban comprar desesperadamente.

Pues si tan desesperadas estaban las administraciones, ¿qué les impidió en ese momento, dado el interés general, poner en pie fábricas y talleres dedicadas a producir tal material? ¿La complejidad? ¿La inversión? ¿El personal adecuado? ¡Anda Ya!

Y de muestra, basta un botón: el Corte Inglés fabricó mascarillas en Madrid reconvirtiendo talleres de costura tradicionales y empleando para ello a 40 trabajadores de la propia empresa. ¿Qué pudo costar

Los trabajadores no quieren más falsas promesas; hay que decir la verdad y decir alto y claro, denunciándolo al mismo tiempo, que los que tienen el poder real, el Ibex35, deciden cómo los trabajadores deben vivir, cuánto deben cobrar, cuáles serán los precios, cuáles serán las condiciones de vida, en función de cómo van sus beneficios con la crisis.

esta reconversión al Corte Inglés? ¡Poco o nada! ¿Se desconocía "tal hazaña"? ¡No! Estos talleres reconvertidos fueron incluso visitados por Pedro Sánchez y otros miembros del gobierno en abril de 2020. ¿Cuántas fábricas y puestos de trabajo podrían las administraciones o el gobierno central haber creado con pocos medios?

De nuevo aparece el PP manchado por la corrupción hasta las cejas, en unos momentos en que también está lloviendo sobre mojado por los casos de corrupción de los ERE en Andalucía, con los socialistas, con lo cual gran parte de la población termina asqueada y no creyendo en nada.

La corrupción es producto del sistema económico en el cual vivimos, el capitalismo, donde el eje de todo es el beneficio. Los casos que salen a la luz pública tan sólo son la punta del iceberg, pero forman parte del funcionamiento normal de sistema. ¡Crear que puede existir una economía de mercado sin corrupción es lo mismo que creer que el capitalismo puede existir sin la explotación del hombre por el hombre!

SUBIDA DEL COSTE DE LA VIDA: LO QUE PERDEMOS EN LOS SALARIOS, LO GANA LA PATRONAL

16/02/2022

El año 2021 ha cerrado con la mayor subida de precios desde 1992. Según las cifras oficiales, el IPC ha subido un 6,5% de media. Eso quiere decir que el poder de compra de los asalariados ha perdido 65 euros por cada 1000 que cobremos. Ni siquiera la subida del salario mínimo a 1000 euros cubre la pérdida, pues los 35€ que supone elevarlo a mil es el 3,5%. En definitiva, se pierden unos 30€.

Lo que más ha subido es la electricidad, un 72% -41% para un hogar medio-, los combustibles, la gasolina un 23% y el butano 45%, los alimentos un 5% y entre ellos el aceite de oliva un 28%.

Si hiciéramos una cesta de la compra real con los productos y servicios esenciales para vivir, la subida sería aún mayor del 6,5%.

Y sin embargo habría que preguntarse si los trabajadores y trabajadoras perdemos poder adquisitivo, es decir nos bajan el salario, ¿quiénes ganan con estas subidas de precios? Pues los empresarios y fundamentalmente los gordos, es decir bancos, empresas eléctricas, energéticas e industriales.

El Ibex 35, que es el grupo de empresas más grandes que cotizan en bolsa ha ganado casi 50.000 millones de euros antes de impuestos. ¡50.000 millones! ¡Y después dicen que estamos en crisis!

Esos 65€ por cada 1.000 de nuestro salario que perdemos nos lo quita la patronal para ir a parar a los bolsillos de la burguesía explotadora.

Las subidas del SMI, y de los convenios son una miseria y tenemos que ser conscientes que los hombres y mujeres que trabajamos estamos dando todo nuestro trabajo para que unos explotadores se hagan ricos con nuestro esfuerzo.

LA SUBCONTRATACIÓN: PRECARIZACIÓN DE LA MANO DE OBRA

11/02/2022

Una de las consecuencias de las reformas laborales realizadas durante los últimos años y del Estatuto de los Trabajadores – que data de 1980- es proporcionar a la patronal la subcontratación, una herramienta legal, para sobreexplotar a los trabajadores. De esa manera las empresas logran dos objetivos: abaratar y bajar los salarios y dividir a los trabajadores entre aquellos que trabajan en la empresa matriz y los que son subcontratados a través de empresas que realizan trabajos para la multinacional. Estas fórmulas permiten ahorrar costes laborales y aumentar los beneficios, pero la producción que realiza la clase trabajadora aumenta. Es ahí, escondida donde está la explotación capitalista: con lo producido en la mitad de la jornada de trabajo se paga el salario; la otra mitad va para los beneficios de la patronal, lo que se llama plusvalía. Y para aumentar los beneficios se reducen los salarios y se aumenta la productividad. Es el mecanismo del capitalismo, la génesis de la desigualdad.

Como ejemplos en el metal está Airbus y la multitud de empresas que le trabajan. Airbus tiene convenio propio y paga a sus trabajadores con salarios superiores a los de las subcontratas que se rigen por los convenios del metal. Haciendo el mismo trabajo tienen salarios distintos que a veces son el doble o triple entre las mismas categorías. Por ejemplo, hay trabajadores que pueden ganar unos 900 € por una jornada flexible y que están trabajando en o para Airbus.

Otro caso pasa con las telecomunicaciones con Telefónica/Movistar. Esta multinacional llegó a tener 75.000 trabajadores en 2020 tenía 28.560 y ahora con el último plan de bajas incentivadas se suprimirán casi 3.000. Naturalmente estos trabajadores no desaparecen, sino que se sustituyen por mano de obra barata de las subcontrataciones. Encima estas subcontratas como Cotronic, Elecnor, Ezentis, Zener y muchísimas más del sector de las telecomunicaciones utilizan el artículo 41 del Estatuto de los Trabajadores para bajar los salarios y empeorar las condiciones de

Nuestra fuerza está en la unidad y la solidaridad. Los trabajadores y trabajadoras unidas somos invencibles porque el funcionamiento de la sociedad y la vida social depende de las mujeres y hombres que limpian, fabrican, cuidan y sirven a la sociedad, la clase trabajadora.

trabajo. Así los convenios sectoriales, ya de por sí bajos, se convierten en papel mojado.

En cada sector de la producción el capitalismo organiza lo que llaman “cadenas de valor” por las cuales la producción se establece en cadenas donde multitud de subcontratas realizan una parte de la mercancía para ensamblar el producto final en una fábrica en concreto. Los trabajadores de Airbus saben bien el tema.

Las llamadas bajas voluntarias incentivadas, prejubilaciones, y los despidos en general, son sustitución de mano de obra con salarios más o menos dignos por mano de obra en precario. La digitalización, con la automatización de los procesos, el desarrollo de las comunicaciones y el trabajo a distancia, provoca una expulsión de mano de obra no para repartir las ventajas de las nuevas tecnologías reduciendo horas de trabajo y repartiendolas entre todos sino para echar a pelear a los trabajadores por ganarse el pan, utilizando el paro y la subcontratación, generando precarización.

Esta situación no ocurre solo en nuestro país, es una característica internacional de explotación de la mano de obra. Las grandes multinacionales tienen factorías por todo el mundo que a su vez subcontratan bajando los salarios.

La Reforma Laboral no elimina esta cadena de explotación que es la subcontratación, la mantiene. Por ello hay que exigir la derogación de la Reforma, pero de nada sirve esta derogación si no exigimos un salario igual, para cada trabajo igual, en cualquier sector, según el salario más alto. Es la base para frenar la explotación.

La unidad de los trabajadores es la clave. Si se para un sector entero se para la producción. Si paramos todos y todas se para la economía. Somos la mayoría y es la única manera de frenar la explotación de la patronal.

LA EXTREMA DERECHA SE MANIFIESTA EN CÁDIZ EL 1º DE MAYO

El sindicato de Vox, Solidaridad, con Abascal a la cabeza se manifestó en Cádiz el 1º de Mayo. Esto significa que una vez más que la extrema derecha quiso provocar a la clase trabajadora en su propio terreno y con sus engaños, dividirla, desunirla y ponerla a los pies de los caballos de la patronal. Abascal y los suyos no han sido más que politicastos que han vivido en el PP primero, después en Vox, a costa de las grandes fortunas de banqueros y empresarios que los han financiado. Ahora hicieron la manifestación donde acudieron entre 300 y 700 personas con Macarena Alona al frente para comenzar su propaganda electoral en Andalucía. En los muros de los astilleros pintaron Cádiz será la tumba del fascismo o Vox Non Grato.

Además de una provocación convocar la manifestación en Cádiz, la ciudad donde la última lucha del metal ha sido un éxito, significa el intento de la extrema derecha de atraer sectores obreros a sus filas. Por ahora es electoral la provocación pero también han organizado un sindicato, "Solidaridad", que no tiene por ahora implantación, pero que expresa sus intenciones. Combatir a la extrema derecha es potenciar la lucha obrera por sus reivindicaciones.

¿Por qué crece la extrema derecha?

La extrema derecha vuelve a ganar adeptos en el mundo, y como hace unos días en Francia, obtienen un porcentaje de votos considerable. La causa de ello es el malestar social creado por la crisis y la desconfianza generalizada en los políticos, su corrupción e incapacidad política de los capitalistas de resolver su crisis económica.

1.- La crisis económica capitalista: caldo de cultivo de la extrema derecha

La extrema derecha, como el fascismo, son soluciones de la burguesía a su propia crisis económica, engendrada por la necesidad de obtener beneficios atacando a la clase obrera: trabajar más por menos dinero. Al no poder solucionar su crisis con métodos "pacíficos", sectores financieros y de la gran patronal financian a estos grupos para engañar y atacar a la clase trabajadora.

La estrategia de Abascal y Vox es favorecer a la burguesía dividiendo a los trabajadores según su nacionalidad, origen o religión, entre hombres y mujeres, enfrentándolos y disminuir su capacidad de unirse en contra de los verdaderos responsables del paro y del aumento de la pobreza: los explotadores de la gran patronal. En sus programas políticos defienden a los grandes capitalistas provocando el enfrentamiento entre la propia clase obrera. Una de las características de la demagogia de la extrema derecha es su intento de ganar sectores de la clase obrera. El ejemplo lo tenemos en su famoso cartel electoral donde aparecía una mujer jubilada frente a un mena embozado y encapuchado con el lema: tu abuela 426 € de pensión al mes, un mena 4.700 € al mes. Sus objetivos son alimentar el enfrentamiento entre clase trabajadora y población inmigrante. Otro ejemplo: en Madrid con dinero público el PP y Vox van a becar a los alumnos de la educación privada en perjuicio de los centros de educación pública.



Muros de Navantia en Cádiz



2.- La desilusión y el vacío que dejan los gobiernos de izquierdas al no resolver los graves problemas sociales

Los gobiernos reformistas de “izquierda”-como PSOE/Unidas Podemos-, incapaces de solucionar los problemas de las clases populares: la precariedad laboral, el desempleo, la vivienda, inflación, salarios, etc., crean el caldo de cultivo de la desilusión: “todos son iguales”.

3.- La desmovilización y el aislamiento de las luchas obreras que impiden ganar y obtener las reivindicaciones y mantener el nivel de vida

La falta de militancia en la clase obrera defendiendo un programa reivindicativo y de lucha para toda

la clase obrera que dé un futuro a toda la sociedad y se convierta en una alternativa política de lucha, defendiendo por ejemplo: La revalorización de los salarios automática al IPC, Reparto del trabajo sin bajar los salarios, creación de empleo público, expropiación sin indemnización del sistema financiero y medios de producción...

Ante esta situación, hay remedio y un único modo para frenar a la extrema derecha:

Recuperar el espíritu de la lucha. La fuerza del mundo del trabajo siempre ha estado en las luchas colectivas, las huelgas y las manifestaciones. Para ello tenemos que luchar y este 1o de Mayo puede ser el principio. La única salida es la Lucha Obrera.



HUELGA DE TRANSPORTISTAS: EL GOBIERNO SUBVENCIONA A LA GRAN PATRONAL EN CONTRA DE LOS CAMIONEROS AUTÓNOMOS

El gobierno ha llegado a un acuerdo con la gran patronal del sector del transporte que recibirá subvenciones por valor de más de 1500 millones de euros y bajará el precio del gasoil 20 céntimos por litro. Dinero público que no soluciona el problema planteado por la Plataforma de Defensa del Transporte de Mercancías que agrupa a los camioneros autónomos. Parece que el gobierno y cierta “izquierda” en el gobierno no quiere enterarse de que el problema fundamental son los portes del transporte que pagan las grandes empresas del sector y sus clientes como Mercadona o El Corte Inglés, muy por debajo del coste para el camionero autónomo que tiene que trabajar con pérdidas. La subvención al gasoil no soluciona casi nada y beneficia a las grandes empresas que mantendrán sus ganancias con dinero público. La Plataforma reivindica medidas como, la regularización y cumplimiento de los precios mínimos por encima del coste, la Jubilación a los 60 años para los conductores profesionales, reconocimiento de las enfermedades profesionales etc. Algo de sentido común y que reivindican todos los trabajadores asalariados del sector.

La huelga de transportistas ha puesto en jaque al gobierno de España estos días y tiene muchos interrogantes que no se están explicando interesadamente por el ejecutivo, ni por la mayoría de los medios de comunicación. La muestra más clara la vemos en las tertulias que se dan en la TV, radio y prensa en general, donde ni siquiera se invita a ningún transportista implicado en la huelga, para que explique sus reivindicaciones y la situación real del transporte de mercancías por carretera en España. Por otro lado, la irresponsable posición del gobierno que prefiere reunirse con las grandes plataformas intermediarias, “operadores o agencias de transporte” en vez de con los verdaderos convocantes de la huelga: “transportistas y pequeños autónomos”. Todo esto endulzado con la crítica de la llamada izquierda progresista y de los sindicatos mayoritarios CCOO y UGT, tachando el conflicto, “de maniobra partidista de la extrema derecha”. Una actitud errónea pues la única beneficiada es la extrema derecha que ha sabido posicionarse y sacar rédito de este conflicto y que además tiene la consecuencia de que esa “izquierda” reformista está, realmente, apoyando a la gran patronal, los grandes bancos, grandes superficies que son realmente los causantes de la situación al imponer condiciones de sobreexplotación a asalariados y camioneros autónomos.

Las causas del paro de los camioneros

Lo primero que hay que saber es que el precio del transporte de mercancías en España es libre, como también lo es el montante a abonar a los operadores (intermediarios del transporte). Así lo proclama la sentencia 163/2019 de 29 de marzo de 2019, referencia JUR/2019/135459. Es decir, los precios lo fijan entre los grandes intermediarios y las empresas que necesitan contratar estos portes, es lo que llaman el mercado. En ningún caso el último eslabón de la cadena que son los transportistas y conductores, y

que a la sazón son los que hacen el trabajo, pueden influir en los precios finales de los portes.

Lo segundo a tener en cuenta es la atomización del sector, donde la gran mayoría de las empresas son pequeños autónomos con un solo camión o micro-empresas. Conforme a los datos publicados por el Ministerio de Transporte en febrero del 2020, el número de empresas de menor tamaño (esto es, empresas de menos de 3 vehículos) en transporte pesado se había incrementado en 1.257 nuevas empresas de un solo vehículo y 2.836 empresas de dos vehículos. De hecho, estas microempresas representan el 71% de las empresas del sector. Esta situación desfavorece a los pequeños que tienen que competir en desigualdad de oportunidades con las empresas que monopolizan el sector y que en la mayoría de los casos son subcontratados por las grandes empresas de transportes.

La organización convocante del paro, Plataforma para la Defensa del Sector del Transporte de Mercancías por Carretera, denuncia que el acuerdo alcanzado en diciembre de 2021 entre el gobierno y las grandes asociaciones patronales solo benefician a estas últimas. El problema de los transportistas viene de muy atrás en el tiempo, pero ha sido la subida del gasóleo el detonante para que estos trabajadores, “autoempleados” en su mayoría, hayan decidido en asambleas secundar este paro. La subida de los carburantes ha sido la chispa que ha desatado la indignación pero la pólvora es las condiciones de trabajo pésimas, debido a las condiciones que imponen las grandes empresas del transporte. Las grandes empresas, agrupadas en el Comité Nacional del Transporte por Carretera, que es la gran patronal con sus grandes clientes industriales, del sector de la distribución, e incluso bancos, agrupados en la Asociación de Cargadores de España, donde están Mercadona, Coca-Cola la Caixa o El Corte Inglés, monopolizan el sector e imponen unas condiciones leoninas a los camioneros pagando los portes a precios

por debajo del coste de producción. Esto significa también explotar una cadena de subcontratación que abarata de tal manera el coste del transporte que hace que los grandes beneficios se los lleven las grandes empresas del sector y sus clientes como Mercadona o el Corte Inglés y el camionero tenga salarios de miseria.

Para entendernos: si el litro de leche nos cuesta 1€ en Mercadona en la cadena de producción el 60 o 70% se lo llevan la gran superficie y la agencia de transporte y el resto se reparte entre el camionero y el agricultor. Por eso a costa de obtener millones de beneficios anuales las grandes empresas que monopolizan el mercado mantienen unos precios relativamente baratos para el consumidor a costa de salarios de miseria y portes ruinosos para el camionero.

Estas reivindicaciones pueden ayudar al cambio generacional y a la creación de nuevos puestos de trabajo e incluso a aliviar o paliar las dificultades de los trabajadores del transporte, pero no debemos olvidar que el problema de estos camioneros son los mismos que en todas partes. La explotación de la clase trabajadora por un pequeño número de grandes empresas, que al igual que un vampiro, se alimenta de la sangre de los que trabajan diariamente. Tampoco tenemos que olvidar que los camioneros, los autónomos del transporte por carretera se convierten en una mano de obra explotada para que la cuenta de beneficios y dividendos de esas grandes empresas se agranden. Una sociedad capitalista donde el dinero es el rey y el mercado su ley, el pueblo trabajador solo es libre para elegir donde morir de hambre, pues estos vampiros controlan el Estado, las leyes y a los políticos de turno en su propio beneficio.



Reivindicaciones de los camioneros

Junto a la demanda de la rebaja del precio del carburante, se reivindican medidas como, la regularización y cumplimiento de los precios mínimos por encima del coste, la Jubilación a los 60 años para los conductores profesionales, reconocimiento de las enfermedades profesionales derivadas de la profesión, que se consideren accidentes laborales todos los sucedidos en los periodos de trabajo, creación de un convenio único estatal de obligado cumplimiento para los conductores asalariados y otras más como la prohibición de la descarga de los propios conductores, o la instalación de zonas de descanso y aseo en las empresas y carreteras estatales, etc. Muchas de estas reivindicaciones coinciden con las del colectivo de conductores profesionales del transporte de mercancías y viajeros por carretera. Un colectivo en el territorio nacional, que aproximadamente es de 300.000 trabajadores en el transporte de mercancías y 150.000 en el de viajeros.

El gobierno y la "izquierda" que critica este paro como organizado por la extrema derecha, que no recibe a la Plataforma y que no tiene en cuenta sus reivindicaciones fundamentales -que van a más allá de la subvención al combustible- no sólo comete un error, se está poniendo de parte de la gran patronal que será la gran beneficiada con las subvenciones que abaratan el gasoil y eso es imperdonable.

Equiparar a los camioneros autónomos con las grandes empresas transportistas y sus clientes es un error. Los trabajadores asalariados tenemos que apoyar a los camioneros autónomos porque el enemigo es el mismo: las grandes empresas, las que explotan a los asalariados y se aprovechan de los camioneros autónomos para ganar más y más dinero pagando por debajo de los costes de producción. Es la unidad y lucha de los asalariados y las clases populares contra los vampiros explotadores la única solución para imponer medidas que permitan vivir dignamente a toda la sociedad.

ELECCIONES EN FRANCIA: GANA MACRON, PIERDE LE PEN

La segunda vuelta dejó la elección entre la millonaria de extrema derecha convertido en demagogo de los pobres y Macron, el presidente de los ricos. Por ello, no es de extrañar que la abstención sea tan elevada, sobre todo en los barrios obreros.

En contra de lo que nos han dicho todos los mercaderes de la ilusión, especialmente los que dicen formar parte del movimiento obrero, tanto de los partidos como de los sindicatos, Macron no nos va a proteger de nada.

No nos protegerá contra la extrema derecha porque la derrota electoral de Le Pen no debe enmascarar su progresión, la presión creciente de sus ideas nauseabundas sobre la sociedad y las fuerzas reaccionarias instaladas en el corazón mismo del aparato del Estado, en el seno de la policía y del ejército. Los que pensaban que se librarían de la extrema derecha y de una amenaza fascista por pasar unos minutos en la cabina electoral, pronto se darán cuenta: tendremos a Le Pen con Macron. Ya ha hecho una concesión tras otra bajo la presión de la extrema derecha, y seguirá haciéndolo mañana.

Como hombre de la gran burguesía, Macron dará nuevos golpes al mundo del trabajo. Ya ha anunciado que quiere atacar las pensiones, poner en tela de juicio la RSA y rehabilitar el trabajo basado en el mérito, querido por Sarkozy. Pero sobre todo, ante el agravamiento de la crisis económica y el deseo de la clase capitalista de beneficiarse de ella, ayudará a las grandes empresas a atacar a la clase obrera.



El mundo del trabajo no tiene nada que ganar en estas elecciones, ni mucho que perder. Sus puntos fuertes están intactos, lo principal es que recuperen su espíritu de lucha. La fuerza del mundo del trabajo siempre ha estado en las luchas colectivas, las huelgas y las manifestaciones, y así seguirá siendo.

MACRON REELEGIDO, LE PEN REFORZADA, LOS TRABAJADORES TENDRÁN QUE LUCHAR Y ORGANIZARSE

La segunda vuelta de las elecciones presidenciales ha devuelto a Macron al Elíseo. El deseo ampliamente expresado por la burguesía y los portavoces de sus instituciones, tanto nacionales como europeas, se ha cumplido así.

Para la burguesía, no importa en lo inmediato que el electorado de Macron, aun beneficiándose del aporte de votos de todos los partidos de izquierda que llamaron a votar por él, haya disminuido en 1,9 millones de votos entre la segunda vuelta de 2017 y la segunda vuelta de 2022, pasando de 20,7 millones a 18,8 millones de votantes.

En cambio, Le Pen, al pasar de 10,6 millones de votos en la segunda vuelta de 2017 a 13,3 millones en 2022, ganó 2,7 millones.

Por otra parte, si el número total de abstenciones y de votos en blanco y nulos sólo ha aumentado en 500.000 votos, pasando de 16,2 a 16,7 millones, sigue estando en un nivel muy alto, señal del desinterés, de la desafección e incluso del asco del electorado popular por el juego electoral y, más allá, por la democracia parlamentaria burguesa, de la que las elecciones son uno de los elementos principales.

Esta creciente desafección de una parte del electorado popular hacia las elecciones preocupa

principalmente a la casta política de la burguesía, cuyo sustento consiste en servir a los intereses de ésta en las distintas instituciones electivas. Para la burguesía no hay nada de qué preocuparse mientras los negocios sigan adelante y los beneficios lleguen. Al fin y al cabo, es una forma de retorno al sufragio censitario de su juventud.

Lo que sí preocupa a la burguesía es que la desafección hacia la casta política que mantiene el parlamentarismo burgués y las ilusiones que éste despierta entre las clases oprimidas se combina ahora con la crisis económica y su agravamiento. Existe la amenaza de los movimientos sociales y por lo cual las clases sociales afectadas por la crisis, no sólo se expresen en el campo electoral, sino también fuera de él.

En su historia moderna, la burguesía ha tenido dos tipos de actitudes políticas ante esta amenaza: adormecer a la clase obrera con las ilusiones reformistas de la democracia parlamentaria burguesa, o con todas las variantes del régimen autoritario, hasta el más violento, el fascismo. Bertolt Brecht es el autor de una fórmula enjundiosa que contiene algo de verdad: "El fascismo no es lo contrario de la democracia, sino su evolución en tiempos de crisis". Lo que Trotsky expresó de forma menos escueta pero más política: "El fascismo es la continuación del capitalismo, un intento de perpetuar su existencia mediante métodos bestiales y monstruosos."

Los cálculos de Mélenchon

Los partidos reformistas tradicionales, el PS y el PC, a fuerza de engaños y traiciones, están ahora desacreditados y prácticamente fuera de juego. Pero hay candidatos para tomar el relevo, en primer lugar Mélenchon.

No vale la pena perder el tiempo adivinando si tiene la más mínima posibilidad de reunirse a su alrededor, de forjar una unión a partir de las ambiciones contradictorias de los distintos partidos que ha solicitado, desde el PS hasta el NPA, y, sobre todo, de obtener una mayoría parlamentaria en las elecciones legislativas.

Pero esa no es la cuestión. Mélenchon no tiene otra cosa que proponer al electorado obrero que un dúo de cohabitación, ¡con Macron como presidente de la República y él mismo como primer ministro! Con la colaboración del PC. "Tercera vuelta a la vista, la izquierda no ha dicho su última palabra", añade L'Humanité (22, 23 y 24 de abril). ¡Qué perspectiva tan emocionante!

La ilusión será, sin duda, lo suficientemente fuerte como para acoger este magma de ex-estalinistas, sindicalistas, etc., para ejercer presión sobre nuestros militantes.

Esto nos recuerda a la cohabitación Chirac/Jospin, sólo que peor, porque el contexto es peor. Una vez



Las y los candidatos a las elecciones presidenciales francesas de 2022: Natalie Arthaud, Nicolas Dupont-Alignan, Anne Hidalgo, Yannick Jadot, Jean Lassalle, Marine Le Pen, el presidente francés Emmanuel Macron, Jean-Luc Melenchon, Valerie Pecnesse, Philippe Poutou, Fabien Roussel y Eric Zemmour



más, los trabajadores habían salido de este periodo de convivencia engañados y traicionados. Por cierto, Jospin lo pagó al ser eliminado de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2002, dejando el puesto por primera vez al candidato de extrema derecha Jean-Marie Le Pen. Así, ha contribuido al continuo fortalecimiento del electorado de extrema derecha.

Incluso el ilusionista Mitterrand, antiguo ministro centrista de la Cuarta República que se convirtió en un icono del Partido Socialista asaltándolo y luego presidente de la República gracias al PCF, tenía en su zurrón promesas más numerosas y atractivas cuando aceptó firmar el Programa Común. Sabemos lo que les pasó.

En cuanto a las negociaciones en curso entre los partidos de izquierda, las grandes frases sobre el programa ni siquiera ocultan el sórdido regateo sobre las circunscripciones, especialmente las que pueden mantenerse o ganarse.

Para cortar todas las especulaciones, Lutte ouvrière (Lucha Obrera) anunció su decisión de presentarse en todas las circunscripciones de la Francia metropolitana, en La Reunión, y Combat ouvrier (Combate Obrero) se presentará en Guadalupe y Martinica, para defender una política comunista revolucionaria.

La amenaza de la extrema derecha

El otro método político de la burguesía ante las amenazas de los movimientos sociales provocados por la crisis es completar las ilusiones con la porra, es decir, un régimen cada vez más autoritario. El propio Macron, cediendo a la presión de la extrema derecha, o incluso permitiendo que grupos fascistas operen a la sombra de Le Pen y Zemmour, puede ser el instrumento de ello.

La extrema derecha está presente en el más alto nivel del aparato estatal, especialmente en el ejército.

Mientras que los que están en activo no se pronuncian en público, varios oficiales superiores retirados lo hicieron el año pasado en Valeurs actuelles¹. Por el momento, todo este grupo de individuos no se manifiesta fuera de la ley. ¿Habrá alguno en el futuro que cruce el Rubicón?

La burguesía no los necesita en este momento. Ha expresado claramente su opinión a favor de Macron. Pero, sin oponerse a la legalidad, la extrema derecha de la policía y del ejército puede saltársela. ¿Cuáles son los vínculos entre los ex generales y la burguesía? Están cerca.

Hemos dicho una y otra vez durante la campaña que Macron no será ni puede ser un baluarte contra el ascenso de la extrema derecha. Es él quien estará bajo presión, no al revés.

Y, sobre todo, no podrá, no querrá, oponerse a esa fracción de la extrema derecha lo suficientemente decidida a recurrir a la violencia, por la razón fundamental de que el núcleo susceptible de encuadrar esa fracción está en el aparato del Estado. La burguesía no le permitirá -ni se permitirá- tocar al Estado en su núcleo represivo.

Como hemos repetido durante la campaña: si Le Pen fuera elegida, habría acabado con Macron, y Macron acabará con Le Pen.

Por supuesto, en la progresión del electorado de Le Pen, no sólo hay quienes militan en las ideas de esta extrema derecha. Hay muchos trabajadores que están tan asqueados con Macron, que sienten tal odio de clase, que han pensado que sería útil aprovechar el único instrumento que les deja la segunda vuelta para expresarlo. Fue, voluntaria o inconscientemente, dispararse en el pie.

El hecho de que, en varios departamentos de ultramar, Marine Le Pen haya quedado muy por delante en la segunda vuelta, mientras que en la primera fue Mélenchon, es significativo. Los mismos trabajadores que han votado a Le Pen en la segunda vuelta no han perdido necesariamente su espíritu de lucha.

Sin embargo, es un grave retroceso de la conciencia de clase, con consecuencias dramáticas para los propios trabajadores. Al votar a Le Pen, han respaldado todas las ideas reaccionarias y nauseabundas que ella representa, incluidas las ideas que los dividen según su nacionalidad, el color de su piel, su estatus legal, etc. Pero lo que es aún más grave para el futuro es que la franja fascista del Rassemblement National (Asamblea Nacional, partido de Marine Le Pen), que es su núcleo, no pueda sino sentirse animada por el resultado electoral de Marine Le Pen.

Ya vemos que en algunos casos de trabajadores que no se atrevían a decir públicamente que habían

¹ Revista francesa de extrema derecha

votado a Le Pen se están convirtiendo en sus militantes.

Para ser sólo un gesto electoral, el voto masivo a favor de Le Pen sólo puede alentar al núcleo duro de este electorado que odia a la clase obrera y a los partidos o sindicatos que dicen representarla, al igual que odia la democracia parlamentaria. Es un estímulo para recurrir a la violencia física.

* * *

Por lo tanto, es esencial, es vital que todos los que se sienten en el campo de los trabajadores trabajen por el nacimiento de un partido obrero capaz de proponer a la clase obrera la única política que le permitirá hacer frente a esta amenaza.

Este partido sólo puede ser comunista y revolucionario, es decir, debe tener el objetivo de derrocar el poder de la burguesía.

Un partido así sólo puede desarrollarse realmente con el aumento de la combatividad de la clase obrera. Pero no nacerá de las luchas en sí mismas. Requiere una conciencia comunista revolucionaria y

la determinación de mantenerla, incluso en períodos de retroceso como el nuestro, cuando un hombre como Mélenchon pasa por ser de extrema izquierda.

Por difícil, incluso utópica, que pueda parecer la tarea en este período de retroceso, es necesario aferrarse a ella porque la clase obrera levantará la cabeza tarde o temprano. No por la gracia de la agitación o la propaganda revolucionaria, sino porque la burguesía no le dejará otra opción.

Es en los períodos de auge de la clase obrera cuando las ilusiones reformistas, el electoralismo, etc., resultan catastróficas para la clase obrera.

Pero es en los períodos de retroceso donde se mide y observa la fidelidad a las ideas revolucionarias. Es en estos períodos de retirada cuando, utilizando una expresión de Lenin, "uno reconoce a sus verdaderos amigos".

29 de abril de 2022

Traducido de Lutte de classe n°224 - mayo-junio 2022

Unión Comunista Internacionalista

La Unión Comunista Internacionalista es una corriente que se reivindica de la filiación de ideas representadas sucesivamente por Marx y Engels, Rosa Luxemburgo, Lenin y Trotsky. Considera que la organización capitalista representa el pasado de la sociedad humana, no su porvenir, y que la sociedad capitalista basada sobre la propiedad privada, el mercado, la competencia y el provecho deberá ser sustituida, a nivel mundial, por una sociedad basada sobre la propiedad colectiva de los recursos del planeta y de los instrumentos de producción, así como sobre una economía democráticamente planificada que asegure a cada uno de sus miembros un igual acceso a todos los bienes materiales y culturales.

Se reivindica de la revolución rusa de 1917 que considera como la primera y hasta ahora única revolución en la que el proletariado ha tomado durablemente el poder estatal para intentar transformar la sociedad en un sentido colectivista, antes de ser apartado del poder político por la dictadura de una burocracia usurpadora. Las organizaciones que se reivindican de la UCI consideran que las ideas comunistas deben ser introducidas de nuevo en la clase obrera, que es la única que puede hacer de ellas una fuerza de transformación social.

A la vez que participan a las luchas cotidianas de los trabajadores en la medida en que les es posible, los militantes de las organizaciones de la UCI defienden entre éstos los intereses políticos generales de la clase obrera. Están convencidos de que los trabajadores son los únicos capaces de sustituir el sistema por una sociedad libre, fraternal y humana ya que constituyen la mayoría de la población, y no tienen ningún interés al mantenimiento de la sociedad actual. También son los únicos, por su número y su concentración, en tener la posibilidad de controlar el poder político resultante de su intervención. Consideran que los trabajadores constituyen a nivel mundial una sola y misma clase social y que su presencia en todas las etapas de la producción y del reparto de los bienes producidos les permite controlar democráticamente todos los engranajes de la economía afín de que funcione para satisfacer las necesidades de todos.

La revista Lucha de Clase, es la expresión colectiva, en español, de la UCI y del grupo de Voz Obrera. Cada una de las organizaciones que se reivindica de ella tiene, además, sus propias publicaciones y una prensa obrera bajo la forma de boletines de empresa regulares.

Forman parte de la UCI :

- * L'Union Communiste (Trotskyiste) en Francia, conocida por el nombre de su periódico semanal, Lutte Ouvrière ;
- * Combat Ouvrier en Martinica y Guadalupe ;
- * L'Union Africaine des Travailleurs Communistes Internationalistes (UATCI), que milita en Costa de Marfil, así como en la emigración africana en Francia ;
- * L'Organisation des Travailleurs Révolutionnaires (Union Communiste Internationaliste) (OTR-UCI) en Haití ;
- * Los militantes británicos de Workers' Fight en Gran Bretaña ;
- * Los militantes trotskistas agrupados en torno a la publicación Sinif Mücadelesi en Turquía ;
- * En España, el grupo trotskista Voz Obrera
- * El Círculo Obrero Comunista "L'Internazionale", en Italia ;
- * El Bund Revolutionärer Arbeiter (Unión de los trabajadores revolucionarios) en Alemania ;
- * En Bélgica; el grupo trotskista Lutte ouvrière – Arbeiderstrijd que publica el mensual La Voix des Travailleurs - De Stem van de Arbeiders ;

Además, la UCI mantiene relaciones fraternales con los militantes del grupo Spark en Estados Unidos.

¿QUÉ IDEAS DEFIENDE VOZ OBRERA?

Voz Obrera es el nombre de los boletines de empresa y de este periódico, que agrupa a militantes comunistas e internacionalistas que luchan por una sociedad fraternal e igualitaria donde los medios de producción, la banca, las grandes empresas que dominan los sectores productivos, la tierra sean públicas y estén en manos de los trabajadores donde toda la clase trabajadora decida qué, cómo, cuándo producir y distribuir los bienes y productos necesarios para nuestra subsistencia. Luchamos por una sociedad donde la educación, la sanidad, y la investigación científica en beneficio de todas las personas sean prioritarias.

Para ello las decisiones se tomarán democráticamente, en lo que llamamos una democracia de trabajadores, por la libre expresión y mayoría de las y los trabajadores en el sistema que tradicionalmente se ha llamado socialismo o comunismo revolucionario que no tiene nada que ver con la dictadura de la burocracia estalinista de la URSS o el antiguo socialismo soviético de Rusia. En este sentido la clase trabajadora tendrá que organizar su poder político, es decir su poder social, destruyendo el parlamentarismo de la democracia capitalista, para acceder a nuevos órganos democráticos donde los trabajadores ejerzan directamente el gobierno en las fábricas y empresas, en los barrios..., en toda la sociedad y sus delegados sean elegidos democráticamente y revocables en cualquier momento siendo su salario nunca mayor que el sueldo medio de los trabajadores.

PARA VOZ OBRERA LA CLASE TRABAJADORA, EL MUNDO DEL TRABAJO Y ELEVAR LA CONCIENCIA DE CLASE, ES NUESTRA OPCIÓN PRIORITARIA.

La sociedad actual que denominamos capitalista, está dividida en clases sociales:

- Una minoría de ricos, banqueros, grandes empresarios y toda la ralea de altos funcionarios, directivos y sus jerarcas políticos, que dominan la sociedad a través de la propiedad privada de las grandes empresas y bancos y financian a sus políticos y medios de comunicación.
- Y la mayoría de la sociedad, la clase trabajadora que por un salario trabaja y es internacional. Ésta, mantiene la sociedad en funcionamiento, con cada vez más salarios precarios, despidos y desempleo.

Somos más de 22 millones de asalariados en España, parados y activos, que desde los hospitales hasta la educación, pasando por las fábricas o el transporte hace que podamos comer, curarnos o vivir bajo un techo. Además las clases populares, la pequeña burguesía, los autónomos, pequeños empresarios, campesinos y que viven de su trabajo sin explotar a nadie que también pertenecen al mundo del trabajo. ¿Quién dice que no existe clase trabajadora?

Por su número, su importancia social y el papel que juega en la economía los trabajadores son la fuerza que puede cambiar el mundo. Incluso se lleva todos los golpes porque los capitalistas mantienen sus beneficios de la explotación del trabajo asalariado. Los patronos utilizan el paro para bajar los salarios y meter miedo. Y encima es la única clase que no está interesada objetivamente en dominar y explotar a nadie.

¿POR QUÉ LUCHAN LOS MILITANTES DE VOZ OBRERA?

No proponemos un programa electoralista. Nuestro programa se basa en la lucha por aumentar la conciencia de clase. Pues las elecciones son un medio de conocer la opinión y el rechazo de las políticas antiobreras de los gobiernos capitalistas. A lo sumo podrán ser un altavoz de los trabajadores, y en los parlamentos la expresión de los oprimidos. Pero nunca engañaremos a los trabajadores con las ilusiones de que se puede cambiar la sociedad, destruir el capitalismo, construir el socialismo con elecciones y en el parlamento. Y en la democracia capitalista aunque haya libertades el poder lo tienen los capitalistas.

Por ello priorizamos el trabajo político en la clase trabajadora, sin distinción de categoría o nacionalidad, y donde ésta se encuentra: en las fábricas, empresas, y los barrios obreros y populares. De ahí que sigamos en la lucha en los lugares donde nos encontremos, hasta el final, a través de nuestros boletines de empresa y en los barrios. Tenemos la convicción de que la clase trabajadora tiene que salir a la calle, a la sociedad en lucha por sus propias reivindicaciones y estas movilizaciones y huelgas serán progresivamente más y más generales hasta la paralización del país y obligar a los gobiernos y los capitalistas a dar marcha atrás a todos sus ataques.

Estamos convencidos que es necesario construir un partido obrero, de trabajadores y comunista, que será, seguro, formado por miles de militantes y que será la confluencia de tendencias que existen en la lucha obrera. Y para construir este partido no hay atajos. Hay que estar y luchar permanentemente donde la clase trabajadora se encuentra y tiene su fuerza.

Edita: Voz Obrera Precio: 2,50 €